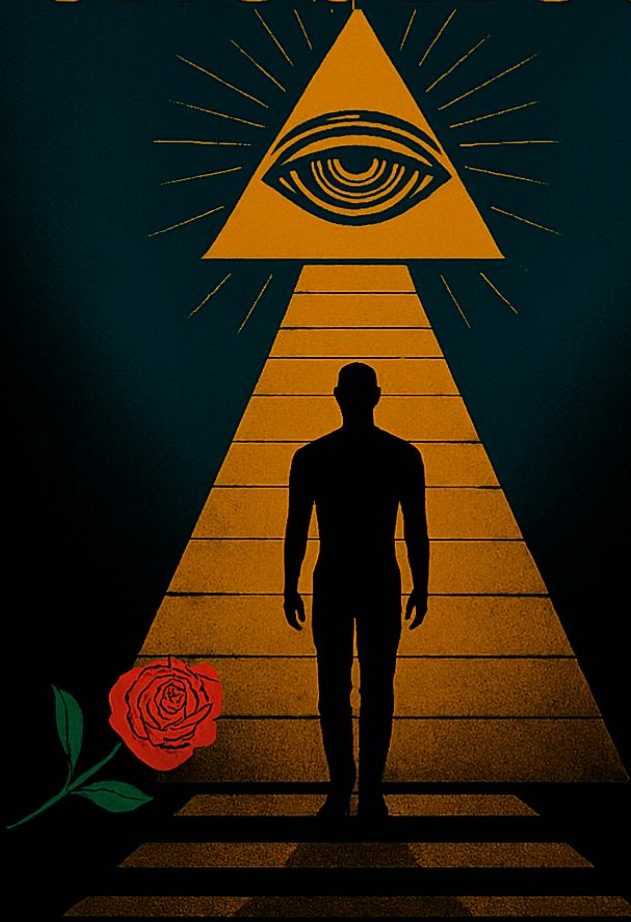
RICHARD LARA JORDAN

Consideraciones al
RITO DE INICIACIÓN GNÓSTICO



Veritas nos liberabit

CONSIDERACIONES AL RITO DE INICIACION GNOSTICO

RICHARD A. LARA JORDAN

CONSIDERACIONES AL RITO DE INICIACION GNOSTICO

© 2025, Ediciones LUX.
Santa Cruz - Bolivia

1ª edición – Diciembre/2025

00-591-64481843

Email: 12richardlara3@gmail.com

https://www.facebook.com/share/1Dnk1p3HcQ/

Descarga gratuita:

CONTENIDO

Introducción. . . . . Pág. 4

1.- Fundamentos. . . . . Pág. 7

2.- El verdadero brillo. . . . . Pág. 9.

3.- El testamento de un moribundo. . . . . Pág.16.

4.- Penas y castigos en el Rito de Iniciación. . . . . Pág.32.

5.- Sobre lo que es la Iglesia Gnóstica. . . . . Pág.36.

6.- El dolor en el pensamiento gnóstico. . . . . Pág.41.

7.- Los tres viajes. . . . . Pág.51.

8.- Las Copas de la vida. . . . . Pág. 72.

9.- Honor y Vida. . . . . Pág. 81.

10.- Los Juramentos . . . . . Pág. 85.

11.- Conclusión. . . . . Pág. 89.

INTRODUCCION

Si bien primigeniamente todos los ritos tenían la intención de excitar la reflexión superior del aspirante a la sabiduría, y aun lo tienen, buscando las verdades universales más allá del simbolismo del movimiento ritual, poco a poco se fue el hombre acostumbrando a lo meramente exterior y ejecutando con simple mecanicidad y hasta frialdad algo que debe involucrar tanto mente y sentimiento superior.

Recordemos que, la Iglesia como Institución tiene su propia mecánica, es decir, sus procedimientos, sus tiempos, sus movimientos, su orden, pero, cosa diferente es "VIVIR MECÁNICAMENTE LA MECÁNICA DE LA IGLESIA", sin contemplar el fondo filosófico de sus Ritos.

El "ejecutante" de los Ritos, envuelto en el aire místico de "su Oficio", sin poses de ningún tipo, solo revestido de su intención de ser digno y humilde "transmisor de las verdades universales" ha de colocar su Ser en comunión con lo Alto.

Encontraremos la ayuda idónea para la celebración (acto vivo) si hacemos observación y cumplimiento del sentido que tiene la Misa Gnóstica cuando dice que con inspirada suplica nos abramos así:

¡Ven! ¡Oh Santa Palabra! ¡Ven! ¡Oh nombre sagrado de la Fuerza Crestos! ¡Ven! ¡Oh Energía Sublime! ¡Ven! ¡Oh Misericordia Divina! ¡Ven!

¡Oh Suprema Seidad del Altísimo!

Y como seña de haberse integrado con la Potencia Divina, muestra que su entendimiento y sentimiento han sido fecundados trazando la Cruz (+) tanto en la frente como en el pecho, indicando con esto que va poco a poco cristificando mente y corazón.

Una vez más, entendemos que, este movimiento es eterno y perpetuo para aquellos que quieran dar pasos conscientes frente a su propio proceso.

Como es sabido, los ritos como tales, todos han de celebrarse en un recinto herméticamente cerrado (Cámara), no solo hablando del lugar físico, debidamente apropiado para tal fin, sino también herméticamente cerrado a toda voluntad humana inferior, pues se nos advierte que "dejar fuera vuestros pensamientos terrenos, porque esta es casa de Oración (comunión con lo Divino)" es indispensable.

¿No es acaso también esta, una invitación a la comunión con lo Divino en el día a día, no refiriéndose solo a la comunión de la oración sino a estar en unión a la Ley de Dios en su cumplimiento en lo íntimo de nuestro propio templo interior? Dejando también fuera de nuestra vida los pensamientos groseros y ruines.?

Todo nos lleva a pensar que esas cátedras de conciencia que se expresan en el Recinto Sagrado, pueden y deben ser ejecutadas en el gran ritual de nuestra propia vida individual, solo así se cumple cabalmente la Comunión.

De otra manera podría el estudiante convertirse en algo que los Maestros han llamado “ser gnósticos de pan y vino”, donde solamente vemos la expresión de lo Santo mientras se permanece en los recintos, no encontrando “*el mismo escenario trascendental*” en su propia vida.

Entonces cobra sentido para nosotros aquella frase dentro del “viaje del Agua”, cuando se nos dice “*Esto no tiene más finalidad que Dios*”.

La invitación ante todo es “***a encontrar el sentido racional, filosófico y practico***” de todo cuanto se nos entrega en las cátedras concientivas, ya que el aspirante a la Iniciación lo es y debe serlo dentro y fuera de los recintos sagrados, viendo reflejada la imagen del rito en su propia realidad diaria cotidiana.

Richard A. Lara Jordán

Santa Cruz de la Sierra, noviembre 2025.

1

FUNDAMENTOS

"Cada Ritual es una catedra para la conciencia; ahora se explicará nuestro lector él porque del lenguaje alegórico, simbólico y místico de esta Gnóstica Liturgia.

Es obvio que la conciencia trascienda al mero intelectualismo.

El sistema ritualistico en el fondo es DIDÁCTICO (*) y DIALECTICO (**).

Así pues, los rituales poseen FUNDAMENTOS LOGÍSTICOS (***) trascendentales, que incuestionablemente vienen a dar paso a los FUNDAMENTOS PSICOLOGICOS RITUALISTICOS (****)"

SAMAEL AUN WEOR

(Prologo Libro de Liturgia Gnóstica)

Guadalajara, diciembre 4 de 1976.

(*) Didáctica. -

Es la ciencia que estudia los procesos de aprendizaje y enseñanza. Se encarga de analizar, intervenir y orientar los procesos educativos. Para ello, combina el saber y el hacer didáctico, es decir, la teoría y la práctica.

(**) Dialéctica. -

Tiene que ver con el método socrático y se la conoce como método de Elenchos ("refutación" o "escrutinio"). Consiste en explorar una creencia vaga explotando sus consecuencias lógicas y las contradicciones descubiertas. Procedimiento discursivo e intuitivo a la vez. Es el proceso por el cual el filósofo asciende de Idea en Idea hasta el primer principio, abrazando la multiplicidad de lo Uno.

(***) Fundamento Logístico. -

El método logístico consiste en **afirmar la existencia de principios universales** y desde ellos realizar la deducción del saber que se busca.

(****) Fundamentos Psicológicos Ritualisticos. –

Son los principios y conceptos básicos que explican la mente y el comportamiento humano, que orientan cual ha de ser el pensamiento, el sentimiento y el actuar, mediante un procedimiento ritual. (es el sentido, razón, o espíritu detrás de una acción alegórica, simbólica y mística.)

2

EL VERDADERO BRILLO

"Debes despojarte de todo lo que brilla con reflejo engañoso"

Durante el transcurso de todos los siglos, ha sido mas que evidente que los seres trascendidos, superiores en espiritualidad, que se han desarrollado en la perfección de sus propias almas, como una de sus características consecuentes de tal avance ha sido "la Iluminación", no solamente como la expresión metafórica del brillo espiritual y perfección, sino también como una realidad de vibración superior propia de seres con superioridad moral y concientiva.

Tal brillo espiritual, es y será siempre resultado, consecuencia, producto o fruto de un trabajo específico sobre las áreas psicológicas de cada ser y no como meras poses o actitudes adoptadas por las personalidades humanas.

La Iluminación espiritual, descrita en el rito iniciático como "*el desplegar las facultades espirituales del Alma*", es consecuencia "natural" de la regeneración de cuerpo y alma. Por eso es que no se aprende a ser virtuoso, sino que se libera al alma de sus modelaciones y ella ha de brillar por si sola.

Esta iluminación se describe como la expresión pura del alma liberada de pasiones humanas inferiores, que, aunque la llamamos virtudes o facultades, no son otra cosa que su naturaleza misma, es su composición natural o su expresión libre.

Tal trabajo de liberación del alma, se describe en la orden: "*Debes despojarte de todo lo que brilla con reflejo engañoso*" y se nos invita simbólicamente dentro del rito a quitarnos del cuerpo todo objeto metálico como anillos, medallas, collares, etc.

Este movimiento hace recuerdo al hombre, que mientras vivimos en la materialidad física, depositamos en nuestras posesiones humanas "*apegos y esperanzas de felicidad*", que queda ligada nuestra conciencia a las posesiones no solo de los bienes materiales, sino también a los títulos, fama, prestigio, logros y hasta inclusive a posesiones emocionales en las relaciones humanas.

Se dice que el hombre coloca su corazón donde está su tesoro, de allí que su afecto este ligado a lo que mas valore, aunque muchas veces todo su entusiasmo lo canalice hacia lo que talvez no le sea beneficioso, de allí que se nos dice en la Liturgia: "*Pero dejad a un lado los vanos amores, los que son fruto de perdición*".

Tal ejercicio de "discriminación" (discernimiento, distinción, diferenciación, diferencia), es un acto "de ejercicio de la libertad, de libre arbitrio", condicionado por supuesto al grado de comprensión, conciencia y moralidad del sujeto, pues ira poco a poco distinguiendo sus afectos y apegos, seleccionando lo que a su criterio le sea más beneficioso, pero siempre está llamado a observar la advertencia: "*Haz lo que quieras, pero recuerda que de todos tus hechos habrás de dar cuenta*".

Absurdo sería pedirle al hombre que se despoje o desprecie sus posesiones físicas, ya que todo cuanto se tiene, le es otorgado por la Divinidad para hacer de ellos no una finalidad sino un medio para subsistir y ayudar a los demás. Es tanto así que una de las mayores posesiones que se tiene, la vida misma, es un usufructo divino, es una dadiva, es un don, y es un gravísimo error aborrecerla y no cuidar ese bien.

No se nos invita a desdeñar los bienes (de toda índole), sino mas bien a distinguir lo que nos es útil o no. Ya se refiere un rito a ello: "*Reuniréis bienes, provisiones, mujeres y aromas…Pero siempre, siempre, por amor hacia Mi (Dios).*"

Ya llegará el momento de toda evolución espiritual, que se ira necesitando cada vez menos de la materialidad y el hombre se satisfará con lo necesario y no con el exceso, eso es parte de su crecimiento espiritual.

Sin embargo, observamos que la pobreza de espíritu requiere complementos materiales para satisfacer apetitos y deseos, y estos lo esclavizan y ligan aún más, sintiéndose insatisfecho si no tiene tales posesiones físicas o emocionales que le otorguen "la tranquilidad o paz de espíritu".

Podemos obviamente estar convencidos de que hay cosas que son indispensables para vivir, pero a la luz del espíritu, ellas no son necesarias, de allí que se nos dice "*son de reflejo engañoso*", urge con esto, tener la visión adecuada para distinguir.

De allí que se insista en la necesidad de reeducarse bajo los principios de Luz, Amor, y Libertad, principios estos que están al alcance, si es que lo deseamos (una acción de la voluntad), acercándonos a la Fuente. El deseo ferviente de comulgar con lo Real, de entender el fundamento de la vida espiritual, hará que poco a poco se develen a nosotros como destellos de inspiración, de claridad espiritual, de intimo anhelo espiritual, las ideas o fundamentos que nos sean necesarios para abordar la cuestión de saber seleccionar sabiamente lo que nos es más conveniente o necesario. Por ello es que ese simple movimiento donde el Oficiante con la puerta entreabierta le dice "*llamad y se os abrirá*" es la invitación a que pensamiento y voluntad estén direccionados hacia el Creador, de allí que se nos dice: "*Con la vista hacia lo Alto, Adorad al Señor, un camino señala Luz y eterno Amor a los hombres que entendieron Su Voz*", ya que en nuestras manos está la posibilidad de acércanos (ejercicio de la voluntad consciente y dirigida a comulgar con lo Divino)"*Y en vuestras manos os digo que está(a vuestro alcance) el numero del nombre del Padre, que es LA FUENTE DE LUZ".*

Hemos no solo de centrarnos en el desapego de la materialidad, que sería lo más normal de contemplar al tiempo de despojarse de lo superfluo, es también la oportunidad de revisar el peso que tiene en la vida "el culto a la personalidad humana", es decir al orgullo tanto secular, temporal, terrenal, mundanal y profano, así como también al culto de la personalidad mística.

El primero de ellos, se basa en el sentimiento de superioridad proveniente de haber obtenido en vida, logros físicos, posesiones materiales, heredar situaciones económicas, sociales o culturales aventajadas, títulos y honores, y hasta de belleza física, que pueden hacer que el hombre desprecie la vida y honra de los demás, por su falsa valoración de lo que es su vida.

El segundo culto a la personalidad, la mística, puede hacer pensar que, los pocos destellos de espiritualidad que se tienen, son suficientes para considerarse trascendido y superior, viendo con desdén y reproche los muy humanos errores de nuestros semejantes, sin despertar en él, la consideración, compasión y deseo de colaboración real y verdadera. Utilizándose este culto a su personalidad como el Altar a donde todos deben dirigir su atención, volviéndose verdaderos intermediarios entre la Divinidad y la Fe, o en el peor de los casos, suplantar a Dios mismo, buscando seguidores que complazcan su orgullo y vanidad místicos.

Estos dos aspectos, los tenemos todos en mayor o menor grado y los hemos visto en las distintas manifestaciones de la vida.

No confundir la expresión litúrgica: "*sed alegres y aventajad en orgullo y hermosura a todos los pueblos de la tierra, pero siempre, siempre por amor hacia Mi.*"

Distíngase el orgullo(negativo) como el sentimiento de complacencia, de soberbia y superioridad sobre los demás, como sensación de autoimportancia, exceso de auto estimación propia, todo nocivo y que interfiere en el crecimiento espiritual.

Y el otro, el orgullo como la satisfacción intima honesta, dignidad y sin menosprecio a otros.

Talvez nuestra pobreza de léxico, nuestras deficiencias de lenguaje, puedan hacernos confundir su definición y amplitud, pero lo que es innegable y completamente visible es el sentimiento que se despierta, claramente característico en uno y en otro.

Una clave que nos puede ayudar a distinguir claramente en donde tenemos centrada nuestra atención en la vida es la que

encontramos en un par de preguntas que realiza el Oficiante al Neófito, estas son:

"¿Como te llamas?"

A lo que se responde normalmente con el nombre.

Pero al hacer la pregunta: ***"¿Quién eres?"*** Viene a la mente del neófito, todos los logros o fracasos que componen su vida y que para el le dan sentido o razón a su existencia o que definen quien es en la vida.

Esa composición de valores que se posee, nos dará idea de los valores que han de trabajarse íntimamente para acrecentarlos o eliminarlos(despojarse) según sea el fin que busca.

Dia llegara en la vida espiritual de todo ser, que solo quede los verdaderos valores espirituales superiores, que en el rito iniciático se lo denomina "LA LUZ DEL VERDADERO DIA, LA AURORA INMORTAL"

Somos los llamados a desarrollar la iluminación(purificación), no por la búsqueda de la exaltación vana y personal de orgullo místico de saberse intelectualmente llenos de un conjunto de saberes espirituales o esotéricos, sino como la expresión natural y simple resultado de haber sido capaces de limpiar el espejo de la conciencia y así poder reflejar sin mancha ni obstáculo alguno la Luz del Señor y al mismo tiempo ser puntos donde la virtud encuentra cobijo. Ya que hacemos nuestra la cita:

"Encendamos la flama de nuestro corazón, como antorcha bendita que es la Luz del Señor.

Como fuente sagrada de mística emoción, donde brota el mas limpio torrente de Amor.

Encendamos la flama de Divina Dulzura en donde silencioso el Maestro fulgura".

Este es el verdadero brillo.

Pero recordad siempre, es un llamado a la expresión del Amor en acción, es una posición a asumir, una determinación, una imposición a sí mismos, una decisión que se sobrepone a todo sin excusas de ninguna índole, como se nos ordena:

"Que la disputa sea prohibida."

"Que la discordia en palabras sea derrumbada"

"Que todas las malezas dejen claro camino"

3

EL TESTAMENTO DE UN MORIBUNDO.

El procedimiento indica que se entregara al Neófito un papel para que haga "*un testamento*", con la condición de "*tener el propósito de renunciar a su vida pasada y disponiéndose a una nueva vida*". Debe tener intención, voluntad de encaminarse hacia ese propósito.

¿Pero porque un testamento? El testamento es "*una declaración de voluntad*" según su definición (del latín *testamentum*), ya que será "*lo único que sobreviva, del hombre o mujer que fue, porque ha muerto a su vida pasada*". Pero es al mismo tiempo un "*pacto*" (termino griego *diatheké)* y en hebreo "acuerdo", "pacto", "contrato", "convenio" o "alianza". Es entonces lo que lo ha de "ligar" y este pacto, como es lógico de suponer, este convenio, alianza o contrato le ha de generar "*algún beneficio*", es decir, si se cumple "*esa voluntad*" expresada en el testamento, se obtendrá el fin que se persigue.

Entonces, ¿*con que hemos de ligarnos al hacer el testamento*? Con el Creador; en el testamento esta lo que hace que nos "*liguemos*" a Dios. Y no porque lo escribamos en un papel, sino "*por el ejercicio de lo que allí hay*", y si no se cumple no habrá tal alianza.

Ya se le indica al Neófito en el testamento la Ley que lo rige, al cual estamos desde todas las edades regidos, desde siempre; la "*Ley de Amor*", expresada en tres (3) preguntas que muestran el panorama que abarca y que él deberá resolver su profundidad con su razonamiento superior. Recordemos que el Rito Iniciático "*es una síntesis*" del proceso que tiene que cumplir, de lo que es, ha sido y debe ser su vida, es "*un mapa*", una guía de cómo, porque y a donde debe conducir su existencia. Señala "*un norte*" y que el hombre ha de concientizarse de ese camino a través de sus múltiples encarnaciones.

> ***"Un camino señala, Luz y Eterno Amor, a los hombres y pueblos que entendieron Su Voz (su Mandato)"***

¿De qué nos habla el Testamento?

Nos habla de **DEBERES**.

Las intenciones más nobles y generosas, los pensamientos más sublimes, nuestros anhelos más íntimos y superiores se plasman como respuesta a esas tres(3) interrogantes, sin saber el Neófito que acto seguido, sin darle nadie lectura, se quemará, que nadie sabrá lo que allí dejo plasmado, acto simbólico que le mostrara que él es, **EL UNICO RESPONSABLE DE SU CUMPLIMIENTO**, pues es "*la última voluntad de un moribundo*" porque el oficiante le dice posteriormente: *" haz muerto a tu vida pasada, tu Testamento es lo único que sobrevive de lo que fuiste".*

Quemar el Testamento.

Todo debe de estar preparado para que inmediatamente se reciba el testamento este sea quemado, bajo la atenta mirada del Neófito, frente a él, no debe de existir ningún movimiento de llevar ese documento fuera de su vista, para que provoque en el la reflexión

de que de lo que escribió nadie conoce su contenido sino solamente Dios y su propia conciencia.

Talvez en su inocencia el Neófito espere que sus palabras sean leídas, revisadas, corregidas, que sean sujeto de observación para descalificar o aprobar su contenido y talvez esto condicione su respuesta.

Pero debe causar asombro ver que lo que coloco allí no es más que lo que regirá su propia existencia.

¿Qué es entonces lo que se debe ‘‘resolver’’ en el Testamento?

Las preguntas son:

> ***“¿Cuáles son los deberes del hombre para consigo mismo?”***
>
> ***“¿Cuáles son los deberes del hombre para con sus hermanos?”***
>
> ***“¿Cuáles son los deberes del hombre para con sus semejantes?”***

¿Es el hombre capaz de responder adecuada y correctamente, estas interrogantes? SI, LO ES.

Porque son las respuestas que han surgido desde lo más profundo de su Ser, por eso ha sido llamado a despertar cuando se lo coloca frente a sí mismo en el “*espejo de la conciencia*”.

Recordemos que el Rito iniciático se lo realiza no a la personalidad humana, sino al Alma, a ese espíritu encarnado que posee, por ahora, aunque sea con un mínimo de conciencia y que está en crecimiento. Obviamente su comprensión esta siempre en función de su propia evolución espiritual, de su nivel de conciencia adquirida a través de las Edades.

Es el Alma que está haciendo su viaje iniciático, símbolo de las vestiduras azules que posee. Cada vez que se reviste así, se recuerda a si mismo que más allá de la personalidad humana, varón o mujer, hay una conciencia cristica que está elevándose poco a poco. Se ha depositado en el interior de nuestra alma, la Divina información de cuál es nuestro deber, solo que momentáneamente la hemos anulado, que ha sido desbordada por los humanos intereses personales y egoístas. Por eso es que solamente revestidos con vestiduras se ingresa a los recintos sagrados (símbolo de los mundos superiores de conciencia), porque solo el Alma es capaz de ir más allá del bien y del mal (Jakin-Boaz). (Parábola del Traje de Bodas).

Por eso, cada vez que el hombre se esfuerza por comulgar con lo Divino, se reviste con los poderes del Alma, uno de los ritos nos lo dice: "*Yo conozco y reconozco la esencialidad de mi vida, concebida como la totalidad sin fin cronológico, que abarca una órbita fuera del tiempo y del espacio*".

Sus respuestas se irán afinando y refinando cada vez más, son las respuestas que las manifiesta en su vida cotidiana, en su trato amoroso a las "*criaturas de Dios (la humanidad)*", pues si su anhelo es integrarse en la Ley del Padre, comprenderá que mientras más ame a los que la Divinidad puso en su camino, más amara al Eterno Padre Cósmico Común.

¿Quién podría decir que ama a Dios y sin embargo no ama a su creación o atenta contra ella?

Y constantemente intentamos hacer recuerdo de la Ley de Amor diciendo con toda intensión, con la voz de los hechos: *"Que todos los seres sean felices, que todos los seres sean dichosos, que todos los seres sean en Paz"*, nunca atentando contra la felicidad y la Paz de nuestros hermanos la humanidad. Hemos de aprovechar para descifrar parte de esta actividad diaria en los Santuarios Gnósticos llamadas "Cadenas", donde se reúnen las almas en comunión de propósitos para solicitar al Altísimo y a todos los Seres de la "Corte Celestial" sus Gracias, nótese que el primer acto a realizar es la "*declaración de intenciones hacia la humanidad*" (que todos los seres sean felices…), todo nos hace recuerdo otra vez que, es primero dando como se reciben los dones, y después procedemos a solicitar nuestras urgencias.

Insistimos en la urgente necesidad de comprender que esa declaración de intenciones y sus solicitudes, que deben ser pronunciadas con fe y fervor ("***pronunciad con persuasión y emoción positivas, los mantrams vocalizados secretos y el Maestro vendrá***"), deben estar respaldadas por obras reales de amor y caridad, "*hacia todos los seres*", que es el verdadero lenguaje y canal de comunicación con lo Alto, y no quedarse en una mera verbalización, que se pueden quedar en nada más que en una repetición mecánica, insulsa y sin intenciones, pues puede considerarse que esas peticiones de felicidad, dicha y paz, solo se las pedimos a los Dioses Santos para que desciendan sobre la humanidad y "*no consideramos que es un llamado a actuar a nosotros mismos, a ser ejecutores de la felicidad, dicha y paz hacia nuestros hermanos*".

Un detalle importantísimo, a tener en cuenta dentro del procedimiento ritualistico, es observar que el mencionado testamento es entregado directamente por el Oficiante, que es la viva representación de "*la Ley Divina, la Justicia*", proviene

directamente de la Voluntad Suprema, que le asigna a toda alma los "*Desideratos para su cumplimiento*". Hemos de entender entonces que lo que se nos indica tácitamente es "*que tenemos deberes, obligaciones*", como una Ley Natural emanada del Altísimo, sin embargo, nosotros en nuestro pensamiento humano, "exigimos derechos", beneficios, justicia. "*Se nos llama al trabajo, al ejercicio del Bien*", como factor desencadenante de los Beneficios. *("¿Qué beneficios esperas de la Iglesia Gnóstica?")* y que los deberes son el camino y no la opción. (pues es lo único que sobrevive).

¿Que son los ''Deberes''?

Dando es como se recibe, esa es la Ley.

"El ejercicio del deber, genera los beneficios del derecho."

Todos exigimos derechos, beneficios, gracias, dones, etc. pero nos lo negamos a nosotros mismos, si antes no ejercemos el deber plasmado en el Testamento ya no escrito en una hoja, sino esculpido el Alma, de donde lo hemos extraído y lo hemos expresado.

Cuando necesitamos ayuda, apelamos a la misericordia Divina, porque somos conscientes que "*no hemos hecho los méritos del deber cumplido*" muy en el interior de cada uno de nos, sabemos que estamos en falta. Por eso volvemos a hacer promesas y más promesas de acción.

Todos pedimos consideración, respeto, amor, tolerancia, comprensión, cuidado, salud, prosperidad (que son manifestaciones del amor) pues lo consideramos que es nuestro derecho, mas no todos nos exigimos a cumplir nuestro deber de AMAR. A todo esto, se resume el Testamento.

Se nos da la clave en tres simples preguntas. "***Y todas se responden fuera del recinto del Rito***", se responden en la vida practica como padres, ciudadanos, compañeros, vecinos, esposos, hijos, trabajadores y hermanos.

¿Y si no cumplimos los "deberes" del Testamento?

Los primeros Rituales nos dicen: "*Haz lo quieras es la única Ley, pero recuerda que de todos tus hechos debes de dar cuenta*"

El desconocimiento de la Ley y por ende la falta de su cumplimiento, generan "*deuda*" o, en otras palabras: "*No solo se paga Karma (Ley de Causa y Efecto) por el mal que se hace, sino también por el bien que pudiéndose hacer no se hace*". Por eso es que Gnosis significa "CONOCIMIENTO", el conocimiento de las leyes que rigen el Universo, entonces lo que le conviene al hombre es conocer y comprender la Ley, porque el Karma es "*Ley de Retribución*" no es una ley de Castigo, por lo malo que se haga o lo bueno que se haga o se deje de hacer.

Entonces ¿si hay un deber por cumplir y no se hace, ¿cuál sería el resultado?

Se nos enseña que "*el hombre no solamente no sabe, sino que también no sabe que no sabe*".

Pero nadie puede alegar desconocimiento de la Ley para quedar impune. Ley es Ley y la Ley se cumple, la conozca o no la conozca. Y si el hombre no conoce la Ley que lo rige ¿Cómo podrá cumplirla?

El cumplimiento de la ley acarrea al hombre beneficio. Y su incumplimiento le genera dolor, ese conocimiento hace que

nosotros tengamos una mejor calidad de vida espiritual, una vida moral edificante, forjándose el hombre a sí mismo un promisorio futuro.

El incumplimiento de la Ley genera "*deudas*" llamadas karmicas, de allí que se nos incita a poner en ejecución la enseñanza respecto a: "*Haced buenas obras para que pagues tus deudas, porque, al León de la Ley se lo combate con la Balanza y a la Balanza con buenas obras*", pero haced buenas obras DESINTERESADAMENTE.

No podemos pensar que el hombre haga su deber por miedo de lo que le ha de pasar si no lo cumple, porque eso sería "***un vil calculo***", y supondría pensar que ingenuamente podríamos engañar a la Ley (Dios), porque toda obra que se realice tiene mérito cuando se ajusta a los principios de amor y caridad (cuando hay agrado y complacencia sublime al hacerlas). Cuantas veces hemos visto obras de bien, contaminadas por el orgullo o la vanidad de ser considerados filántropos y conseguir fama reconocida socialmente. Pero ante los ojos de Dios, por ley, esas obras ya están pagadas con orgullo y vanidad, de eso nos hablan las Sagradas Escrituras, respecto a las "*ofrendas del Templo*".

Lucas 18:10-14

"Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que este

descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido".

Ha de actuar el hombre, en la aplicación del deber, como el padre amoroso que cuida, alimenta y protege a los hijos que se le dio, no por el temor de ser reprochado si no lo hace, sino porque esa Ley Natural, hace que sienta amor y prodigue cuidados a los suyos, sin exigir reconocimiento por el bien que se hace. Eso le acarrea al hombre el cumplimiento de la Ley a carta cabal.

El deber es una obligación de tipo moral, generado por una Ley Superior, por un compromiso espiritual que hemos adquirido.

Consideraciones a las preguntas del Testamento. -

1.- "¿Cuáles son los deberes del hombre para consigo mismo?"

Vamos allí a la pregunta de todos los tiempos que tanto ha buscado el hombre, ¿Quién soy? Y según su propia concepción que obviamente está condicionada por su nivel de evolución espiritual, concientiva, moral; el hombre trabajara en pro del "*beneficio que persigue*" para satisfacer las necesidades de su propia concepción.

El hombre menos evolucionado trabajara para darse todas las comodidades y beneficios, para satisfacer cuanto deseo o anhelo tenga, para cubrir sus necesidades corporales, sensuales, sociales

que son propias de lo que llamamos "*falsa personalidad humana*", pues eso es lo que piensa de sí mismo que es, aunque sus esfuerzos no sean del todo lícitos, en este nivel se ve generalmente que "*confunde el Deber con el Derecho*", pues puede llegar a sentirse pleno, satisfecho, realizado, con ciertas actividades que le ocasionan paz, tranquilidad o gozo y no necesariamente beneficiosas o provechosas. Sus palabras son "*tengo derecho a ser feliz*" y busca la satisfacción en cuanta cosa pueda satisfacer la comprensión de lo que sea para él la felicidad.

Encontramos en la Liturgia referencia al nivel concientivo de todo ente espiritual, entre el más bajo y el más elevado: **"***Los rústicos o vulgares reciben su examen en el fuego; los evolucionados o educados, en la mente; y los selectos o escogidos, en lo más alto". (Rito de Segundo Grado)*

El hombre rustico, no contempla "*su naturaleza superior*", aún desconoce que la satisfacción de placeres encadena sus existencias a ciclos de dolor y purificaciones, aunque sienta satisfacción humana, "*condena a su alma*" es decir, a sí mismo. Hay cosas que la personalidad inferior humana necesita (placeres, reconocimiento, fama, excesos, abusos, etc.) y que el Alma no. *("Porque me alegra comprobar cuántas cosas existen que no necesito para ser feliz." Sócrates).*

Sin embargo, con el paso de las edades, como lógica consecuencia de su adelantamiento espiritual, va vislumbrando que es algo más "*que simple materia*" y que su existir en este plano obedece a un ordenamiento, ya conoce que es *"chispa divina con un propósito*", que "*somos la simiente divina*" y empieza a cuidar su comportamiento y sus satisfacciones se encaminan a *"cubrir las necesidades de su alma*". Ya que el Alma se complace con el Bien ("Este Pan y esta Agua, calmaran tu hambre y tu sed {de espíritu}"). Estos son *"los evolucionados o educados"* que obran en

función de las Leyes Universales Divinas, hasta alcanzar el Tercer Orden de *"Selectos o Escogidos",* que son altos niveles de conciencia, purificación y perfección.

Aquí prima el cumplimiento de el "*DEBER DE REGENERARSE*"("*La historia de esta fraternidad es la historia de la evolución del mundo y la de la regeneración espiritual del Alma y del cuerpo humano*"), obedece al llamado intimo que lo impele a sacudirse de "*su naturaleza inferior*" y "*despertar la oculta majestad de vuestra belleza interior*", pues ya es para él tangible, es verse y reconocerse como criaturas divinas, y todo acto de amor lo acerca cada vez más hacia el Seno del Padre ("*Por el amor de los amores ¡venid hacia Mí!, por el amor de los amores iremos hacia Ti Sublime Seidad Divina*").

¿Entonces que es lo beneficioso para sí mismo?; toda practica del Bien. Y esto depende de "*conocerse a sí mismo*", es decir practicar el cuestionamiento diario a si mismo sobre la utilidad o no de las cosas que hacemos, y si encontramos algo que sea reprochable, corregirse. La reflexión diaria dará luz de las cosas que serán útiles o no.

En ultima síntesis diremos "¿Cuáles son los deberes del hombre PARA CON SU ALMA?" que es al final, lo que importa.

2.- ''¿Cuáles son los deberes del hombre para con sus hermanos?''

Lo que consideremos beneficioso para nosotros, también será beneficioso para los demás. Y obviamente lo que sea perjudicial para nosotros, lo será para los demás.

No olvidemos que, si estamos en la tarea de cumplir nuestro deber para con nosotros mismos, es decir "*regenerarnos*", corregirnos, crecer en conocimiento, ejercer el bien y el amor el resultado inequívocamente, será "*desear lo mejor y lo mismo para los demás*", no quedará en nosotros ninguna intención de perjudicar o dañar, sino lo contrario, apoyar, ayudar, guiar, servir a los demás.

Lo que tu hagas por ti mismo, repercutirá inevitablemente en los demás, pero hay que recordar esto: "*nadie pueda dar de lo que no tiene*". Si el hombre no tiene amor, no puede dar amor, si no tiene paz, no puede compartirla con los otros, toda virtud que encarne, se reflejara en toda su existencia.

"*Y amaras a tu prójimo como a ti mismo*" dijo el Redentor del mundo, lo que haces para ti, deberás hacerlo para los otros. Sino se tiene en cuenta a los demás, no podemos crecer, inútil seria intentar obviar a los demás.

Es fácil amar a aquellos que nos aman, eso es claro y natural, difícil es amar a otros que no nos aman, pero entendamos que **EL AMOR TIENE INFINITOS MATICES** y no se puede tener la misma ternura por un ser querido que por un desconocido y peor aún por algún enemigo.

Sin embargo, amar también es: respetar, perdonar, cuidar, proteger, curar, guiar, enseñar, tener aprecio, estima, lealtad, amistad, bienquerencia, simpatía, tolerancia, caridad; afectos que se pueden y deben brindar a todos sin distinción. No se nos exige hacia los demás (por ahora) veneración, afición, adoración, pasión, abnegación, ternura, predilección, que son sentimientos

intensos naturales que sin esfuerzo brotan de nosotros hacia nuestros más allegados. Entonces diremos que, **¡¡si podemos AMAR!!**, y que es "*el deber para con nuestros hermanos*".

3.- "¿Cuáles son los deberes del hombre para con sus semejantes?"

Semejanza es igualdad, es compartir características comunes.

Atendamos que miles de almas que aún no entienden el camino de la regeneración, están con las mismas actitudes, comportamientos, voluntades que "*alguna vez nosotros tuvimos también*".

Se nos enseña que en la maravillosa caracol de la vida, humanidades enteras tienen niveles de conciencia y moralidad superiores a las nuestras y otras tantas, tienen niveles inferiores a nosotros. Esa es la Ley de evolución cósmica espiritual. Que los muy naturales errores que se cometen, son parte del proceso de elevación y no por ello "*pierden la esperanza de la purificación*", todos merecen recibir el auxilio divino.

Así como también a nosotros, nos ven las Humanidades Superiores, como pobres almas que merecen compasión por los infantiles errores de nuestros niveles de comportamiento. Todo se relaciona. (Como es arriba es abajo). Ya que inclusive ellos respetan nuestro "*libre arbitrio*" de mantenernos en el error, pero siempre bajo la tutela de la Ley Superior de Causa y Efecto.

Pero no existe la Libertad fuera de la Ley y toda acción que ejecutemos, siempre estará enmarcada dentro de la Ley y sus consecuencias.

No siempre fuimos las almas que ahora somos, fuimos los barbaros que al conquistar nuevas tierras, asesinamos, violamos y destruimos las vidas de aquellos que considerábamos inferiores, fuimos también en un momento, aquellos que torturamos a los que no comulgaron con nuestras ideas, fuimos aquellos que esclavizamos por el poder, fuimos aquellos que inventamos armas y las utilizamos para ejercer el miedo a los demás, fuimos esos que robamos la honra de los otros, etc., etc.; y sin embargo ya estamos aquí, después de muchas existencias, purgando y regenerándonos, con aun mucho camino por recorrer.

Entonces, si nosotros recibimos la dadiva de la caridad, del perdón de la misericordia, ¿porque no ejercerlo también nosotros con nuestros símiles?

Aquí ya encontramos la razón del Rito cuando nos dice: "***se inculca como virtud principal la TOLERANCIA, dejando los dogmas en la conciencia de los creyentes***."

Tolerar a los demás es entender que cada cual actúa según su propio nivel espiritual y ese nivel nos permitirá expresar nuestros propios errores o aciertos, aceptando que las cosas son así "*aunque momentáneamente no entendamos el por qué*"

No olvidemos que, en la Sublime Oración a la Cruz, de la Misa Gnóstica, se nos dice que existen las entidades que viven bajo el suelo y merecen la gracia del Auxilio Divino.

> ***"Tu pie, como una Lanza, está clavado en tierra para que puedas redimir, para que ayudes en tu impulso volitivo a todas las entidades que moran bajo el suelo, en las regiones inferiores del Mundo, y que a través de múltiples encamaciones puedan llegar a la***

Divinidad para estar reunidas eternamente en ti."

Nosotros somos esas humanidades que moramos en las regiones más oscuras al ejercer las bajas pasiones. Los Divinos Instructores de la humanidad nos enseñan que psicológicamente nosotros nos situamos por debajo de las 24 leyes del planeta y podemos alcanzar los niveles más bajos del inframundo aunque nuestros humanos cuerpos físicos, tengan existencia en el mundo tridimensional, convirtiendo nuestras vidas en verdaderos infiernos vivientes.

No por eso se nos han cerrado las Puertas Celestiales, ya que se nos otorgan nuevos ciclos de existencias, para las purificaciones que sean necesarias, obviamente con las repercusiones propias de los errores y aciertos cometidos.

Donde queda entonces la "*jactancia*" de sentirnos superiores y "*juzgar*" a los demás, por los errores que cometen, que nosotros mismos también cometimos, pero que no tenemos recuerdo de ello.

Solo queda tener compasión y rogar para que su propio proceso se acelere.

Una vez más vemos que el AMOR, es la respuesta, el amor que debe expresarse en nosotros para ofrecerlo a nuestros semejantes, como compasión y tolerancia diciendo: "*Señor, perdónalos, como a nosotros también nos perdonaste, porque no sabemos lo que hacemos*".

¡Amor es el Precepto (el Mandato)!

¡Amor para la Sabiduría!

¡Amor para la fortaleza!

¡Amor para la belleza y el bien!

¡Amor para el triunfo!

¡Triunfo eterno por los tantos caminos del Amor!

Al sentirnos nosotros ofendidos por las acciones inconscientes, propias del nivel de cada ser, nos sentimos impelidos a la reacción hormonal, visceral y ciega, pero hemos de aprovechar esto para emitir lo

Cuanto alivio podemos otorgar al elevarnos en Oración pidiendo que esas pobres almas de nuestros semejantes, reciban el auxilio de la "*luz de la comprensión*", suplicando ser asistidos y tengan el impulso divino de despojarse de sus propias bajas pasiones, porque así también sucedió con nosotros.

"Tu, Redentor nuestro, perdona cuantos errores hemos cometido y los de aquellos que nos escuchan visible o invisiblemente, para que podamos todos participar del Reino de la Justicia, y estar contigo en la inmensidad de la Luz"

No hay diferencias entre ellos y nosotros, de allí nace la comprensión de la compasión que debe cobijarse en nosotros, aplicando ese principio maravilloso que dice: "*El respeto al derecho ajeno, es la Paz*"

4

PENAS Y CASTIGOS EN EL RITO DE INICIACION.

¿Existen castigos impuestos en el Ritual de la Vida?

Primero hemos de detallar que se nos dice de estos "castigos y penas" en el Rito Iniciático.

Se le dice al Neófito: "*Este sería el castigo de tu traición, si llegaras a tal extremo*", claro hay que ver previamente que fue lo que ocasiono, semejante advertencia.

Veamos el contexto del rito hasta ese momento:

Antes de que se le advirtiera, se le pregunto: "¿Quién eres? ¿Qué buscas?", a lo que el Neófito a su propio criterio responde; acto seguido, sin dilación se le advierte, con voz seria y severa el castigo de su traición, apuntándosele con una espada (de la Justicia Celestial) al pecho. En este momento de las preguntas del Oficiante hacia él, de quien es y lo que busca, el neófito se encuentra vendado, "*ha sido privado de claridad y de la fuerza*", no física, sino de conciencia, voluntad; pero recordemos que viene

ya de estar "momentáneamente despierto, vidente y con claridad" pues desde el momento que se le quita "*la venda del misterio*" frente al espejo de la Conciencia, hasta que nuevamente se le coloca la venda y se lo retira del "*escenario de su propio Rito de la Vida*", las respuestas que podría emitir el Neófito son con conocimiento de Causa, porque aunque vendado, el "ya tuvo la Luz de entendimiento" al estar sin vendas.

No podemos referirnos al acto en si del rito, ni al individuo mismo, sino al mensaje y a las almas (humanidad toda) al que está dirigido esto.

Ya que a toda conciencia (sin venda) se le dice:

> ***"Mírate fijamente sin pestañear. Mírate a ti mismo, se tu propio Juez; haz examen de conciencia, observa tus defectos y corrígete ya que está cerca el momento en que recibirás la Luz. Esta Luz es el verdadero día, la aurora inmortal, se puro para saludarla".***

Se le muestra un Altar, que contiene todo lo que necesita su Alma ("*este Pan y esta Agua calmaran tu hambre y tu sed*" {de Espíritu}), se le orienta cual ha de ser su actuar mediante "el Testamento" y se le invita a reflexionar en la soledad de su propia individualidad de todo cuanto a su alcance pueda ver. TODOS ESTOS ELEMENTOS SIMBOLICOS HA DE ENCONTRARLOS EN SU PROPIA VIDA Y HACER REFLEXION DE ELLOS.

Es justamente allí cuando se le dice al neófito: ***"Después se te preguntara sobre el resultado de tus reflexiones"***

Acto seguido, nuevamente queda vendado. Es decir, con plena conciencia (sin vendas, despierto), se le mostro quien es, donde esta, y hacia donde debe apuntar su existir.

Ahora la diferencia es notoria, pues "ingresa nuevamente al escenario de la vida corporal, pero invidente(vendado), temeroso y con apenas fuerzas" para continuar con su viaje de ascenso, pero en su interior guarda la divina orden "¡Venid hacia Mí!", contenida en la conciencia inicial que se nos enseña que tenemos (3%), que se nos dice que nunca perdemos.

Entonces, al ser ya conocedores de cuál es nuestro propósito en la vida espiritual y no hacer lo que nos corresponde por cumplir el cometido, la Justicia Celestial "activa" la Ley de Retribución, y lo que llamamos "castigo" que es simplemente Causa y Efecto, ejecuta sus acciones en función y condicionada por nuestro propio actuar (ese actuar es el resultado de sus reflexiones positivas o negativas).

Se ha de cometer "DELITO DE TRAICION" cuando se atenta contra algo convenido, cuando se hace acto de infidelidad a un ideal superior, ha de ser siempre responsabilidad del hombre el cumplimiento de su deber.

Aclaremos que no es traición por haberse no cumplido lo que se dijo en el rito como respuestas a los cuestionamientos que recibe, sino que se traiciona al deber no cumplido de regenerarse.

Ha de tenerse en cuenta que todo aquel que comete delito debe de pasar por el proceso de "rehabilitación" y esto supone la aplicación de un correctivo, llamado aquí "castigo", pero que puede entenderse mejor con su etimología.

> *Para los romanos, **castigar** a una persona era la mejor manera de tornarla íntegra, virtuosa y leal, ya fuera física o moralmente, mediante la reprensión y la censura. Eso es lo que sugiere el verbo latino castigare, formado*

*por "**castum**" 'puro', 'irreprensible', 'íntegro', 'virtuoso', 'fiel', 'leal', 'correcto' y "**agere**" 'llevar', 'conducir', 'empujar'.*

En ultima síntesis diremos que, el fin de la aplicación de la Justicia (la espada que apunta al pecho) hacia el hombre es para que se corrija, repare y enrumbe su vida hacia lo virtuoso.

Sin embargo, nuestra pobreza de entendimiento ha hecho que este procedimiento y el otro al final del rito que dice: "*Todos estaremos unidos contra el perjuro que quebrantare su juramento*", haga pensar que somos las humanas personas las que debemos punir, castigar, aborrecer, despreciar, a aquel que consideremos los perjuros.

Esa es una atribución de la Ley Divina que ha de dar a cada quien lo que le corresponde por Amor, para su corrección; dicha Ley Divina, hace su representación aquí en los Oficiantes.

Todo esto lo vemos día a día, eternamente, en las "*Justas Sentencias Divinas*" que se nos otorgan a todos los seres, cuando vemos "*la mano del destino*" otorgando vidas con carencias económicas, afectivas, sociales; traumas, tormentosas existencias, etc., etc., etc.

5

SOBRE LO QUE ES LA IGLESIA GNOSTICA

Momento llega dentro del Rito, que se le pregunta al Neófito: *"¿habéis reflexionado sobre lo que es la Iglesia Gnóstica?"*, cuál es su sentir sobre la Iglesia y que beneficios espera de Ella.

Que podría esperarse de las respuestas que vaya a dar alguien quien recién empieza a conocer los Misterios Universales, poca cosa, pero nuevamente debemos recordar que el procedimiento ritualistico es una semblanza del Ordenamiento Divino plasmado en la naturaleza, eterno y vigente, y que esta representación en un evento, temporal y físico, que se realiza en un recinto, es la imagen de "*un proceso que dura toda su vida*" es decir, que rige su existir espiritual durante todas sus existencias físicas, entonces, la comprensión de lo que es el rito, su contenido, su trascendencia la ha de encontrar y profundizar, desde inicios muy incipientes y en su devenir continuo hacia la perfección.

Hemos de atender a lo que el Rito de Misa nos dice sobre lo que es la Iglesia Gnóstica:

"Yo creo en una Iglesia Trascendida, Superior, mantenido en las Almas Puras, en las Logias Blancas y representada por la Fraternidad Universal, que tiene su exponente en la Santa Iglesia Gnóstica, dirigida por Patriarcas, Apóstoles, Obispos y Sacerdotes"

Así reza nuestro Credo Gnóstico.

Iglesia *(latín ecclesia, griego ekklesia*) es "reunión" "asamblea" "congregación", en su acepción secular, terrenal, tradicional, se refiere a la organización humana que persigue un fin común. Y estas las vemos representadas actualmente en sinnúmero en nuestro planeta. Y que está compuesta por humanos e imperfectos hombres.

La pregunta como tal, sobre lo que es la Iglesia Gnóstica, va más allá, va "*a la Trascendida y Superior, que se compone de las Almas Puras*", a la Logia Blanca y Fraternidad Universal, lo que conocemos como "El Circulo Consciente de la humanidad Solar" o "La Comunidad de los Santos", "Logos Solares" las llamadas "Potencias del Reino" y que, en la Invocación del Sabio Salomón Litúrgica, se los invoca con gran devoción inspirada.

Es la misma que se indica en el Tercer Juramento, cuando nos dice: ¿Juras y prometes ante los Maestros del invisible y ante los hermanos presentes someterte a las Leyes de iglesia Gnóstica que emanan del Sumun Supremun Sanctuario, de **LA SANTA IGLESIA GNOSTICA DE LOS MUNDOS SUPERIORES**…"

Esa "*Organización Celestial*" está compuesta por infinitud de Entes Espirituales que son los "*ejecutores de la Voluntad del Padre*", dispuestos todos con un propósito según la purificación

que ostentan, algunos de ellos que mencionamos son los llamados Ángeles, Arcángeles, Potestades, Querubines, Serafines, Virtudes, Tronos, Dominaciones, seres todos que ocupan su lugar y función dentro de la Gran Organización Universal.

Algunos de los que se mencionan son:

Ischim (ángel) “Almas bellas de los hombres Justos”

Cherubin (Kerubin, querubin) “Los segundos en el Orden Celestial”

Malachim (plural hebreo de Ángel) “Ángeles, Mensajeros de Dios”

Seraphim “Ángeles que están más próximos a Dios”

Hasmalin “Entidad celestial con brillo eléctrico”

Aralim “Orden de ángeles que moran en Binah”

Ophanim “ángeles de sabiduría que protegen el Trono de Dios”

Todos ellos fueron considerados en el pasado por las distintas culturas, como los Dioses, Semidioses, Mensajeros Divinos, Titanes, etc. llenos de poder y de Gloria.

Sin embargo, la Infinita Escala Divina, contempla una incalculable cantidad de Seres, todos al Servicio de la Obra del Padre.

Es pues por la intercesión de esa maravillosa “*Asamblea Celestial*”, por esa “*Reunión Santa*”, que nosotros la humanidad “*podemos obtener la ayuda en la labor de la regeneración*”.

Las invitaciones que hacemos a los Dioses Santos, no se circunscriben meramente a la evocación, a la mención en petición, sino a la ligación que puede lograrse al "*intentar hacer cumplimiento de las Leyes Divinas de regeneración*", es entonces "*la afinidad de nuestros actos hacia lo Divino*" es la elevación de espíritu y moral hacia lo Superior, lo que puede atraer hacia nosotros las Gracias, Virtudes, Dones de los Seres que invocamos. ("*Pedimos el Auxilio especial en los Mundos Superiores*"). Si nuestra intención es buscar el Bien, no cometer errores, si buscamos resignación y consuelo, si se busca iluminación y claridad espiritual es claro y evidente que el auxilio llega, pero recordemos, ***¡por medio siempre las obras!*** Las solas palabras no bastan ya que se nos advierte que: "*En medio del humo del incienso, también se esconde el delito*".

Todos los Rituales nos insisten en la invocación de aquellas Jerarquías Espirituales Superiores, no solo presentes en los Ritos, sino en cada momento de la vida, que es en ultimas donde se nos colocan las pruebas y aflicciones.

Tres cosas hacemos en la elevación de nuestras Oraciones, no solo hacemos las oraciones como petición de alguna gracia o misericordia, sino también exaltando el Poder Supremo y la Divina Sabiduría de Dios y tercero, agradeciendo, por la existencia que tenemos y lo concedido en ella.

Todo esto lo vemos reflejado en los momentos de exaltación mística, cuando elevamos la voz, con el corazón lleno de inmensa alegría espiritual diciendo:

"Santo, Santo, Santo Señor de Sabaoth"

(Santo, Santo, Santo Señor de los Ejércitos {Celestiales})

Entonces, ¿Qué beneficios podemos esperar de la Iglesia Gnóstica, de los Mundos Superiores? AUXILIO DIVINO.

Ese auxilio no supone que se anularan las Leyes para con nosotros, que se borraran los dolores que nosotros mismos nos hemos generado por negativos comportamientos, pero serán bálsamo, fortaleza espiritual interna, entendimiento para encontrar "*la Ciencia del Camino*", para cumplir las Divinas y Sabias Sentencias.

Pedimos como dice la Oración Universal del Padre Nuestro: "*No nos dejes caer en la tentación*", no pidiendo que nos quiten las tentaciones, sino que cuando ellas lleguen, como natural desafío del crecimiento espiritual, seamos capaces de no caer, no sucumbir ante ellas, con un pensamiento claro y con la voluntad de ejercer lo correcto.

Por eso se nos dice: "*Celebrad la Comunión de los Santos*", que no es el indicativo solamente de celebrar y sentir regocijo de la presencia Santa de los Dioses, sino indica que el hombre debe conducirse hacia el Bien Supremo "*debe buscar comulgar con lo Divino*", (comulgar es coincidir, concordar, obedecer), es un acato a la orden de vivir santamente. Comunión (*griego Koinonia*) es compartir, estar unido a…

6

EL DOLOR EN EL PENSAMIENTO GNOSTICO

"Este Viacrucis es necesario, porque sin el martirio de la cruz no florece la rosa y sin crucifixión no hay Ascensión. Dolor y Reflexión, he ahí tu camino"

El dolor es producto de atentar contra las Leyes Naturales Divinas, que gobiernan a todo ser, por la condición psicológica, por el nivel concientivo de los hombres, cuando se desvía del camino del bien, por la falta del conocimiento, ignorancia, por usar mal el libre arbitrio.

Y es necesario que el hombre atraviese por el dolor, que sienta "*el resultado de sus propias obras*", que aprenda por las consecuencias, por eso es que la Divinidad no aparta al hombre de sus padecimientos hasta que el mismo se haga consciente de su actuar y sus consecuencias, es tan así que se nos indica lo siguiente: **"Puedo premiar a mi hijo o castigarlo, atraer sobre el amistades o enemistades..."** no podemos aceptar "a letra muerta" que la Divinidad atraiga a nosotros las enemistades o lo negativo, es una Ley que el hombre coseche lo que siembra.

Hemos de hacer recuerdo también, que, por la vida egoísta, casi todo hombre en su existir busca satisfacer sus propias necesidades, olvidándose en crear el Bien para los demás y lógicamente con esto, no tener virtud-merito para contrarrestar o equilibrar la balanza de la justicia, cuando se le llame a cuentas.

Se nos dice "*haced buenas obras para que pagues tus deudas*", pero si no hay buenas obras de por medio, entonces "*las deudas se pagan con dolor*".

De la Cruz de sufrimiento a la Cruz de Redención. –

Nos dice parte del rito: *"Todos han llevado la cruz del sufrimiento…crucificando su voluntad egoísta y personal"*

Es de Ley que todo hombre tenga su propia Cruz y por ende su Viacrucis, y el cual deba como enseño de forma viva Jesús, TRANSITARLO "***sin quejas ni reproches***", pero hay una gran diferencia entre aquel que lleva la Cruz como imposición ciega y con la crueldad de la incomprensión e ignorancia, que aquel que entiende el porque de un Viacrucis como medio hacia su propia Redencion.

Todos tenemos por Ley nuestro propio Viacrucis, entendemos que es un Camino doloroso que tiene su razón de ser. La primera razón es purgar (pagar y reparar) errores cometidos; segunda razón, recibir martirio que no es producido por nuestras obras, sino impuesto, para ejercitarnos y fortalecernos en la virtud, es decir, independiente de lo que nos suceda, pagar con bien el mal, devolver bendición por el mal recibido, aplicar la Ley del Amor a través de la Compasión, Paciencia, Tolerancia y el Perdón, que es

lo que llamamos Sacrificio (abnegación, renuncia, generosidad, privación).

Si el dolor que se presente no va acompañado de Reflexión consciente, entonces, este dolor se transforma en sufrimiento y pena, que puede llevarnos a cometer más errores y por ende en el tiempo a más padecimiento y dolor.

> ***"El Sabio, refugiado en sus pensamientos, no siente más sus penas, pues encontró la serenidad".***

Entonces el dolor, puede ser para nosotros "*escalera para subir o escalera para bajar*", depende de nosotros. Obviamente esto del dolor no será eterno, ya que llegará un momento en que podamos obrar correctamente y lo que se genere será Ascensión (elevación espiritual, purificación).

> ***"A toda subida le precede una bajada, a toda exaltación, le precede una humillación"***

Para poder subir(espiritualmente) hay que pasar por el dolor, para exaltarse hay que humillarse, no la humillación como acto sentirse herido en el amor propio o la dignidad, de ofenderse, avergonzarse o mortificarse, sino como señal de humildad, de acato, sumisión y obediencia ante el "*Mandato*" del dolor impuesto. Así es la Ley*, ¡hágase! ¡cúmplase! Así sea.*

¿Como debemos entonces encarar el dolor?

Dentro del Rito Segundo se describe en una metáfora, la acción del dolor, su origen y el comportamiento nuestro para afrontarlo, veamos:

"***Hay un velo que es negro, como tinieblas en la noche; es el velo de la mujer modesta, un velo de amargura emponzoñado de pena como sábana de muerte; esto no es, no debe ser y no proviene de mí.***

Derrumbad ese engañoso fantasma de los siglos y no encubráis vuestros pesares con maléficas palabras; esos pesares yo los domino, son mis servidores, mis más humildes esclavos. Hacedlo vosotros igual y yo os premiaré ahora y siempre."

El dolor no es, no debe ser y no proviene de Mí, dice la Divinidad. Una cosa es recibir la acción natural de los eventos y otra muy distinta, nuestra reacción a esos eventos por falta de comprensión de lo que ocultan verdaderamente esos mismos eventos.

Pensemos ahora cuantas cosas son las que pueden generarnos dolor, citaremos solo algunas:

La muerte humana:

Se nos concede temporalmente un cuerpo, con el propósito de trabajar para ascender, acabado su tiempo, el espíritu queda nuevamente libre para retomar con nuevas energías un nuevo organismo y continuar su trabajo de reformarse, aprender y crecer.

Consideramos la muerte un gran dolor, por la pena que deja el abandono de un ser querido, eso es hablar con egoísmo, ya que socialmente estamos acostumbrados a decir "Dios lo tenga en su Gloria", entonces ¿en qué queda la tristeza por un Alma que está gozando espiritualmente de la Presencia de Dios?, no será que nos

acostumbramos a las humanas materias, que creamos dependencia de ellas, no conocemos la verdadera naturaleza de alma que somos, o sentimos tristeza por la soledad física que dejan cuando desencarnan.

Ni que decir por el padecimiento que se sufre al enterarse que se aproxima nuestra propia muerte por un diagnóstico fatal, sentirse que se está cerca el momento de abandonar tantas cosas por las que se luchó, dejando atrás tantas cosas que se aman, aunque esos amores son los menos importantes, ya lo dice la Santa Liturgia: "*Dejad a un lado los vanos amores, aquellos que son fruto de perdición*", el estar ligado a la materialidad supone un terrible dolor.

Podrá cesar en sus funciones biológicas un cuerpo, sin embargo, la vida espiritual continua más allá de la forma física, llevando la "*herencia moral*" que forjamos.

"*La muerte no existe*", seguimos vivos en la dimensión espiritual, solo que al no tener sentidos espirituales desarrollados no podemos seguir comunicándonos con nuestros seres queridos con la misma naturalidad que teníamos cuando estaban con cuerpo físico.

"Una fiesta para la Vida y una fiesta para <u>ese nuevo nacimiento que es la Muerte.</u>"

Esta alegría(fiesta) por la muerte, es satisfacción al saberse que en vida se cumplió con el mandato de: "*No pierdas ni un instante, piensa en hacerte perfecto*", que su vida fue aprovechada en aras de la liberación del alma, y allí si las palabras "*descanse en Paz*" cobran sentido.

La pobreza:

Se le concede la pobreza al hombre por dos motivos, la una por un aprendizaje a realizarse sobre el valor de la vida, el esfuerzo y el sabio manejo que debe de darse a las cosas que por usufructo se nos conceden, a aprender a vivir con lo necesario y la otra, que ya es un extremo, la miseria, que es una pena impuesta por hacer mal uso de lo otorgado.

Si el hombre necesita la materialidad para ser feliz, sentirá verdadero dolor por lo poco o insuficiente que a su criterio obtenga.

Lo verdaderamente penoso es, la pobreza de espíritu noble y la carencia de valores.

Grandes almas a través de la historia nacieron y vivieron en la condición de tener poco, pero suficiente y se forjaron grandes figuras al ser impulsadas a plasmar con su genio, grandes inventos y beneficios para la humanidad, cosas que no hubieran sido, si esas almas estuvieran "distraídos" con las riquezas que pudieran buscar.

Grandes benefactores de la humanidad, tuvieron necesidades y debido a esto, buscaron el bien para otros.

Sin embargo, el hombre en búsqueda de las riquezas materiales, se olvida que "*las pruebas de la riqueza*", pueden ser aún más amargas que la pobreza misma, ya que el que consigue la fama, dinero y bienes en exceso, puede allanarse un camino hacia el vicio, el orgullo, la vanidad y la concupiscencia (apetito desordenado de placeres deshonestos).

Con esto no se pretenda pensar que el dinero, los bienes, los recursos y las riquezas son malas, son simples medios y herramientas en manos de las conciencias. Todo lo hace el sabio uso o no de ellas. Negativo y perjudicial es conseguir esos bienes y riquezas deshonestamente.

Las enfermedades.

No podemos negar que el beneficio de la salud es una gran riqueza, y como toda riqueza, hay que aprender a manejarla sabiamente.

Toda enfermedad es producto de abusos, incontinencia de apetitos, inobservancia y descuidos mínimos, atentados contra su propia vida o la vida física de los demás. Contaminación de su esfera psíquica al generar odios y violencia emocional, que repercuten en falta de salud física, emocional o psicológica, en la presente o futuras existencias corporales que tenga.

Siempre son efectos que el mismo hombre se forjo para sí mismo. Y es una pena impuesta.

Todos buscamos atenuar o eliminar sus efectos, pero pocos buscan anular sus orígenes, su causa, a través de cancelar y reparar deudas.

Y así, podríamos enumerar grandísimos dolores, todos de muy diverso orden, según la escala espiritual que se tenga.

Dice la Divinidad "*esto no es, no proviene de Mí*", no es la culpa de Dios que pasen estas penosas cosas, es "*responsabilidad del hombre*" nada hay suelto en el universo.

"Derrumbad ese engañoso fantasma de los Siglos", el fantasma de la ignorancia dueña de la humanidad durante siglos, el velo del misterio, de pensar que es culpa de Dios, que es culpa de alguien que no seamos nosotros, nos hemos engañado a nosotros mismos por la ignorancia, que se nos imponen vivencias sin merecimiento, Dios es infinitamente Justo, y da a cada cual lo que merece y necesita, ya somos nosotros los que sentimos dolor no consciente, sino padecimientos y tortura. ***"...es mentira, es una falsedad esa tortura consigo mismo. La expresión de la IGNORANCIA es una mentira".***

Un detalle muy importante a tener en cuenta es, "*NO QUEJARNOS*", se queja quien siente que hay injusticia en lo que le sucede, que no merece vivir eso, por eso nos dice el Rito: "*NO ENCUBRAIS VUESTROS PESARES CON MALEFICAS PALABRAS*", la no aceptación del delito cometido hace que el beneficio de la rehabilitación se postergue que atrasemos la propia regeneración, solamente se cura quien acepta su enfermedad, solamente se regenera quien acepta que se degenero.

Se dice "*maléficas palabras*" pero no se refiere solamente a lo pronunciado con la voz con soeces palabras, sino también a conductas que reflejan inconformidad con lo vivido, la tristeza, melancolía, la depresión, la pena, son "*gritos del alma*" que silenciosamente se pronuncian en el lenguaje emocional y corporal y que repercuten psíquicamente en nosotros mismos sumergiéndonos en franjas inferiores de conciencia, inclusive llevándonos a contemplar salidas, escapes, fugas absurdas a los problemas como lo son el suicidio, no solamente físico colocando fin violentamente a un cuerpo, sino también suicidios lentos que

son las drogas y los vicios, o estar muertos en vida de depresión y desconsuelo por no gozar de la alegría de vivir.

Esa alegría de vivir, está en función de contemplar y agradecer cuanto Bien hemos recibido con la dotación de la vida, inclusive "*agradeciendo las cosas aparentemente malas o negativas*" ya que son para nosotros la posibilidad de crecer si las superamos virtuosamente, la alegría la vemos reflejada en la expresión litúrgica:

> ***"Una fiesta, la más grande cada día en la intimidad de vuestro corazón, como gracia y como remembranza de vuestro amor; una fiesta para el sentir del éxtasis."***

Esto se traduce en que el hombre a fuerza de gobernarse, debe ostentar su voluntad y sobreponiéndose a lo inferior de sus sentimientos, ejecutar el mandato:

> ***"... ¡Sed por eso Amables! vestíos todos con ropajes bellos; servíos manjares exquisitos y bebed dulces vinos espumosos; llevad vuestra alegría y vuestra voluntad con amor, pero como os plazca y donde queráis ir."***

Una vez más, en alegoría y metáfora del lenguaje, nos indican que no son las ropas que adornan el cuerpo, a lo que se refiere, sino, revestirse con lo hermoso de la actitud que podemos elegir tener ("*El verdadero Rey puede elegir su ropa a voluntad*"), como el altruismo, la alegría de vivir, ropajes bellos son la humildad, la honestidad, la sinceridad, la sencillez, sin embargo *"...el verdadero limosnero no podrá ocultar su pobreza* (voluntad de espíritu)", los manjares exquisitos y dulces vinos que embriagan el espíritu, son las virtudes que decidimos blandir en nuestro carácter.

"...esos pesares yo los domino, son mis servidores, mis más humildes esclavos. Hacedlo vosotros igual y yo os premiaré ahora y siempre."

Así lo ha dicho el Señor. Así Sea. Amen.

¡Levantaos! Mis hermanos y hermanas de la tierra; pisad bajo vuestras plantas todo temor y timidez.

¡Levantaos! Sed libres y gozosos de noche y de día.

Haced siempre vuestra voluntad; marchad hacia adelante, vosotros hermanos, con Luz, Amor y Libertad.

Tomad la alegría como Reyes y Reinas en el Cielo y en la Tierra.

Amen. Amen. Amen.

7

LOS TRES VIAJES.

Aun cuando en el Rito Iniciático se establezcan los órdenes de sucesión; primero, segundo y tercer viaje, estos en la vida iniciática, que es la vida ordinaria con un propósito de crecer, en el día a día, que es la vida misma, estos viajes se procesan en cualquier momento y en cualquier orden, ya que lo que prima es "*el evento o proceso de aprendizaje cuando ello se presente*". Siendo lo importante saber que es un proceso; es decir, "*algo necesario para un fin, un propósito; una razón*". En últimas palabras, un viaje es un tránsito, un recorrido, que nos ha de llevar y elevar de menos a más en virtud, en crecimiento espiritual, como almas que somos, siempre y cuando "*lo transitemos satisfactoriamente*", ese "*satisfactoriamente*" es extraer un aprendizaje y aplicar virtud al proceso que se vive.

¿Cuántas veces hemos de pasar por estos viajes? Permanente y constantemente durante toda y todas las existencias que se nos otorguen, pues son el "*mecanismo*" por el cual el Divino Hacedor ha establecido para purificarnos y elevarnos gradualmente.

¿Qué es purificarse y elevarse? Es abandonar, corregir conductas groseras, cambiar hábitos nocivos de pensar y sentir inferior, es abandonar todo comportamiento que atente contra los demás ya sea en actos, sentimientos, palabra o pensamiento. Es ejercer el amor en todos sus matices desde la ternura que se debe de sentir

por nuestros seres cercanos hasta el ejercicio de la caridad y el respeto a los demás que es otra de las manifestaciones del amor. Es reparar el daño causado a sí mismos y a los demás.

De sobra esta decir que las distintas circunstancias que aparecen en la vida, no son un acaso, una casualidad, algo fortuito, y menos algo injusto que le toca en turno vivir a cada hombre o cada mujer en su viaje desde y hacia la Divinidad, no hay nada "*inútil*" en la Obra del Creador, aun cuando estas se presenten con la fachada de "*bueno o malo*", "*justo o injusto*"

Indica que es el Neófito quien ha de ejecutar con su voluntad el tránsito, ya que, si no tiene el deseo de elevarse, de corregirse todo lo que le suceda en cualquiera de los viajes no le será útil, lo contrario, las circunstancias, eventos se sucederán, pero al no tener el propósito de encontrar la utilidad del evento, al reaccionar negativamente genera más complicación ya que la ley de Causa y Efecto siempre está vigente y actuando.

¿Estás dispuesto?

Es la pregunta que hace el Oficiante cuando coloca su espada en el hombro del Neófito antes de dar inicio al Primer viaje.

¿Pero dispuesto a qué? A conocer y reconocer sus defectos y tener la firme resolución de eliminarlos.

La respuesta es siempre la misma. Si.

Demas esta decir que, si la respuesta es negativa, hasta allí llega el Rito.

Veamos eso ahora en la vida diaria, en lo cotidiano; el Si, es ánimo de corregirse, de estar en el ejercicio de la virtud, de buscar *"todo lo generoso y sublime", "libre de avaricia y amor mundano"*

Si la respuesta es solo verbal y no de hechos, el proceso de crecimiento, de elevación se estanca, se aplaza, se atrasa, hasta que comprenda la necesidad de las Obras como la respuesta correcta a la pregunta formulada. Es un *"Si"* de hechos.

1.- "Vas a emprender el Primer Viaje"

A la orden del Oficiante, se instruye que el Padrino haga rotar al Neófito sobre su propio eje hasta completar un giro.

Una consideración importante a tomar en cuenta es, que el Oficiante "*es la representación de la Ley Divina*" es la Divina Voluntad, es la Inteligencia Suprema que "*ordena nuestros movimientos*" en la vida, es decir que determina nuestros procesos, aun cuando "*estemos momentáneamente vendados*", ciegos, ignorantes del porque hemos de transitar por determinado camino.

El Padrino aun cuando sea alguien en turno elegido como nuestro guía para el Rito, es aquel o aquellos que en la vida, tienen mayor conciencia que nosotros y que nos colaboran para que el proceso se ejecute, son los Guías Espirituales, los que llamamos Maestros, Seres de conciencia despierta que acompañan fielmente al Neófito, le ayudan y colaboran con inspiración para tener comprensión de lo que se ha de vivir, coraje para afrontar, tolerancia para soportar, amor para perdonar, humildad para aceptar y que están al servicio de la Obra del Padre y que ejecutan Su Voluntad.

Ese giro supone detenerse momentáneamente en cada punto cardinal hasta completar su ciclo, ya que cada punto cardinal le ofrece al Neófito distintas facetas, diferentes vivencias, procesos, experiencias de todos los órdenes.

Un ciclo o un giro, es la vida y dentro de esa vida nos enfrentamos a diversas circunstancias.

Recordemos que la Vida es una (la Vida Espiritual) y tenemos muchas existencias o experiencias corporales y dentro de esas existencias tenemos "*matices*", "*particularidades*" muy marcadas según la experiencia en turno, a ellas las llamamos, tener existencias marcadas con la pobreza algunas veces, otras con riquezas, algunas con dolor, las hay marcadas por la soledad y el abandono, etc., pero siempre y como constante, la vida que merecemos y necesitamos para aprender y crecer.

Si la Vida en turno nos pone "*de frente momentáneamente*" a esas experiencias a ese rumbo, está determinado porque así lo ha querido la Voluntad del Señor (Señor, hágase Tu Voluntad así en la tierra como en los cielos).

¿Hasta cuándo estará de frente a ese punto? Hasta que haga aprendizaje de lo que le toca por aprender, superar, corregir, reparar, pagar, perdonar, etc.

Antiguamente este movimiento del Rito de girar, se hacía tomando el propio Oficiante al Neófito y llevarlo personalmente en un recorrido por todo el recinto hasta completar una vuelta completa.

Aunque el procedimiento haya cambiado, no cambia su esencia, la Divina Providencia en su infinita sabiduría y amor, sigue conduciendo los destinos de cada uno de los seres que son su creación.

Otro aspecto también, es que cada nueva experiencia nos traerá también algunas características y/o condiciones físicas, emocionales, psicológicas, sociales, culturales, económicas propias y necesarias para que la Ley se cumpla. Ha de el hombre hacerse responsable de la vida que tiene, pues el mismo se ha forjado su propia suerte y sigue generando penosos o venturosos destinos por su comportamiento (Ley es Ley, y la Ley se cumple).

"Al momento de estar haciendo el giro, los Vigilantes harán escuchar un fuerte chocar de espadas."

Las palabras del Oficiante informan al Neófito, que este sonar de espadas son los combates que debe sostener contra las fuerzas maléficas. Entiéndase por maléfico todo aquello que ocasiona o puede ocasionar daño; el Divino Rabí de Galilea nos enseñó con su experiencia terrenal a no pagar mal por mal, sino a colocar el bien por encima de todo, convirtiendo esto en una orden y un camino a seguir; las fuerzas maléficas "*primeras a combatir*", son aquellas que surgen de nuestro interior y que se manifiestan como una respuesta inconsciente, visceral, brutal y absurda al comportamiento de los demás o de la vida por los procesos que se nos presentan. Son fuerzas maléficas "*de primer orden*" las que emanan de nuestro interior como la tristeza, depresión, orgullo, vanidad, egoísmo, odio, rencor, maledicencia, celos, etc., etc., etc.

Se nos enseña que no podríamos causar daño a nadie sin antes no nos lo causáramos a nosotros mismos. Todo lo que hagamos por los demás retornara inevitablemente.

Este combate es saber callar, saber respetar, saber contenerse, perdonar y como nos lo enseñan los Maestros, "*aceptar con agrado las manifestaciones desagradables de los demás*", ya que cada individuo que participa de "*nuestro viaje*" es una "*herramienta, un instrumento ciego del Destino, para que la Ley se cumpla*" y no pueden ser culpables de nuestras penas o sufrimientos, si no lo contrario, son la ayuda que necesitamos, porque ¿"*si no existieran como podríamos conseguir la virtud que se conquista al vencernos a nosotros mismos*"?

¿O cuantos de nosotros somos conscientes que lo que estamos sufriendo y penando no fue causado directamente por nosotros mismos en alguna existencia anterior y que la Divina Ley de Causa y Efecto esta ahora reparando, cobrando y ajustando en su divino veredicto?

¿Existe combate contra las fuerzas siniestras cuando vemos en el lenguaje corporal a alguien abatido, rabioso, maldiciente, rencoroso, triste, celoso, etc.?

Los combates siempre serán contra sí mismos y nuestras bajas inclinaciones, ya que nada nos puede hacer más daño que lo que nos hacemos a sí mismos al practicar el mal hacia los demás, donde se aplica la Regla de Oro*:* ***Hagan a los demás lo que quieran que les hagan a ustedes"***

Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia**:** Quienes demuestran compasión y piedad con los demás recibirán lo mismo.

Ya hablando de las fuerzas siniestras de "*segundo orden*", que son los ataques tenebrosos, incitaciones a cometer mal, brumas psicológicas que se ciernen sobre nosotros, proyecciones

negativas sobre nuestra vida, inspiración a cometer delitos por parte de entidades externas que sienten verdadero agrado al vernos sucumbir, estas, está de sobra de decir que existen, sin embargo son las menos dañinas, porque al tener nosotros la facultad de autogobierno sobre mente, corazón y cuerpo, podemos salir airosos con la ayuda de los Cielos y sus Voluntades, estos ataques "se transforman" en pruebas, desafíos y si hay triunfo, en la realización de una conquista más en nuestro proceso iniciático de evolución espiritual, recordemos la vida del Santo Job, que agobiado por los pesares impuestos, aun así venció; y una vez más vemos, que la Divina Providencia, "*autorizo ese transito penoso*", así es como funciona "*el gran mecanismo de la evolución espiritual*", lo que aparentemente nos parece malo, injusto, no correcto, es nada más que "*lo que necesitamos para crecer*".

Esto cuando hablamos de entidades que buscan apagar la Luz que estamos haciendo crecer, pero, las hay también aquellas que, por Ley de Afinidad vibratoria, nos buscan como malos consejeros para acompañarnos y nos incitan a sumergirnos más en los vicios, emociones, instintos, pensamientos y voluntades que nosotros mismos hemos adoptado; y que energéticamente tienen en nosotros una aceptación pues no rechazamos ningún tipo de incitación.

Tenemos que referirnos también a las entidades inferiores que se nos acercan, porque tuvieron en nosotros un enemigo, un abusador, un traicionero, alguien que les causo daño físico o moral en alguna existencia pasada y encuentran en nosotros al personaje que en alguna encarnación fue el artífice de su dolor y que al no "*saber perdonar*" nuestras ofensas, se ligan a nosotros para cobrar las deudas que muy normalmente se generan por Ley de Causa y Efecto. Y no encuentran otra manera de cobrar sino atormentándonos con desvaríos mentales, incitaciones al dolor y al padecimiento. En nuestro viaje de la Vida, hemos cometido todo

tipo de errores y estos errores han dejado su consecuencia en nuestra propia vida y en la vida de los demás.

Continua el Oficiante diciendo: ***"El viento sacude las impurezas del trigo y de los demás granos bajo la acción de un soplo de aire; así el hombre, llevado por el viento de Espíritu, se purifica de sus impurezas"***

El elemento Aire, bajo la regencia del Espíritu (el anhelo de Ser), es inspiración para corregirse y desnudarse de la personalidad egoísta que ha forjado durante siglos, el Espíritu es lo real, lo verdadero. El Patriarca Gnóstico San Agustín nos enseña que "*Un espíritu se es y un alma se tiene*".

Desear purificarse exige una grandiosa identificación con el Espíritu Superior de Vida, es reconocer nuestra identidad verdadera como espíritus que venimos a crecer, pero al mismo tiempo "*nadie que este limpio necesita bañarse*", solo aquel que ve sus errores, defectos o vicios tiene la posibilidad de corregirse.

Este mundo en que vivimos nos acoge a todos en su nivel particular, es un mundo inferior transitorio hacia los Cielos, es decir desde que tengamos un cuerpo físico es porque hay algo que corregir, purificar y crecer.

El viento del Espíritu es la Fuerza o Voluntad aunada a lo Divino, es ingresar en "*comunión*" con el Creador queriendo cumplir su Ley, es anhelo intimo que se manifiesta cuando actuamos en la humildad, con trato generoso, amable, caritativos, serviciales, pues la Divinidad secunda nuestros actos por simple ley de vibración y afinidad.

Esa intención diaria de comulgar con lo Divino, de cumplir con la Ley del Padre, da sentido a la sentencia que pronuncian los Sacerdotes cuando dicen "*Me acerco al Altar de Dios que edifica la mente y enciende el esplendor de una eterna juventud*", ya que el esplendor de la juventud en términos humanos es impulso de hacer, es vigor espiritual, es renovada energía, fuerza interior para afrontar y cumplir con lo que nos corresponde en el "*deber de la regeneración*" muy a pesar de tener que atravesar por el dolor que pudiera ocasionar un ajuste de cuentas de la ley Divina o una prueba para crecer.

Dicho sea de paso, la mención de este pasaje por parte del Oficiante en el rito de Misa Gnóstica y el "*Introibo ad Altare Dei*" de 1er a 7mo. Grados cuando esta por dar inicio, "*no es el aviso*" que esta por subir hacia el Altar físico, sino "***es la confirmación, es el testimonio***" que diariamente todos sus actos en pensamiento, palabra y obra lo están acercando al Padre.

Lo que el espíritu siente; el cuerpo, la mente y el corazón lo ejecuta.

Ahora, el elemento Aire, bajo la regencia del Ego, genera lo contrario a la purificación, es caos absoluto, es un "*huracán de emociones descontroladas*" no es limpieza sino acumulo de experiencias desagradables que hacen que el espíritu se doblegue y se encadene a nuevos ciclos de existencias marcadas por el dolor.

"el viento sacude las impurezas…"

¿qué fuera de nosotros sin el auxilio Divino?, que hace que el tablero de la vida se mueva ferozmente, sacudiendo fibras intimas

a través de las carencias, de las incomprensiones, de fatalidades, hechos que no podemos negar desagradables para la personalidad humana, pero que son una bendición para el Alma "*el Karma es una medicina para el alma*", porque desnudan su realidad egoísta y personal, que muestran la "*nadidad humana*", que lo pueden arrastrar hasta límites y profundidades muy penosos pero necesarios para despertar el anhelo e iniciar su viaje hacia lo Divino, pues no encontramos ya otro camino sino el retornar al Seno del Omnimisericordioso.

El lenguaje Divino no siempre es comprendido a cabalidad por la humanidad, ya que hemos de pedir ayuda y esa ayuda llega como verdaderos terremotos emocionales, tragedias particulares y colectivas, más siempre hemos de recordar que el Espíritu Universal de Vida tiene todo el control y no nos cansaremos de ensalzar diciendo *"Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu"*.

2. "Vas a ser purificado por el Agua" El Segundo Viaje.

Este es el segundo acto de purificación al que se somete el estudiante, si bien en el Rito él se encuentra vendado e inconsciente de lo que allí sucede, en la vida práctica, en su día a día, él es quien busca la purificación y las condiciones del camino aparecen para que así suceda.

El Oficiante es quien nuevamente dirige y guía al Neófito sumergiendo sus manos en agua, este simple acto, ha de llevarlo a su ejercicio durante toda la vida, la sentencia que a continuación se le indica, resumen su comportamiento de hoy en más.

"Esta purificación del cuerpo es la imagen de la purificación de tu alma, el alma purificada durante el curso de sus existencias no tiene más finalidad que Dios, su recompensa es la inmortalidad".

No existe el acto mágico e instantáneo que logre limpiar, lo que se ha ensuciado durante muchos siglos, más queda la enseñanza que debe de estar limpio para ser digno de participar en la unidad de Dios.

Sin embargo, el purificar el cuerpo es purificar el alma, ya que también ensuciar el cuerpo es ensuciar el alma, este juego de palabras nos lleva a concluir que todo acto que se realice con este cuerpo, que se nos entrega como usufructo divino, tendrá sus consecuencias que se imprimen en el alma y allí se genera nuevos destinos superiores o inferiores para el individuo.

La falsa convicción que somos dueños de nuestro cuerpo y a nadie debemos cuentas de nuestros actos, cae desahuciada ante la sentencia que pronuncia el Oficiante en nuestros Ritos, al manifestar la Ley Universal que nos rige: *"Haz lo quieras, pero piensa que de todos tus hechos tienes que dar cuenta".*

El desconocimiento de la Ley no nos exime de ella, de allí buscar conocer la Verdad para que ella nos haga libres (**Veritas nos liberabit**), sin embargo la cruda realidad del hombre es la ignorancia de las leyes supremas, pero aún queda esperanza, ya que el Divino Hacedor, al crearnos como simples esencias, partículas divinas, otorga la gracia del crecimiento espiritual, concediendo múltiples oportunidades corporales distintas y a través de ese viaje con sus innumerables experiencias, con sus caídas y aciertos, tarde o temprano volveremos a la Morada del Padre. Esa es la Ley.

Mas el velo del misterio poco a poco se va abriendo y comprendemos que la ley de Amor como emanación del Altísimo nos cobija y nos ayuda a crecer, ese amor se manifiesta nuevamente en el acompañamiento que tenemos en la simbología de aquel que en el Rito llamamos Padrino/Madrina, los Divinos Ministros de Dios que conforman eso que las edades llaman Coros Celestiales y que invocamos intensamente en nuestras plegarias al decir: *"¡Potencias del Reino!, colocaos bajo mi pie izquierdo y en mi mano derecha...",* son ellos que nos susurran el camino que hemos de recorrer y que despiertan la información que el creador deposito en nosotros, al grabar en nuestras conciencias la Orden Divina: *"¡Venid hacia mí!".*

Ese simple acto de sumergir nuestras manos en agua, como muestra de limpiar nuestro cuerpo lo vemos reflejado en aquel movimiento tan subestimado en la actividad litúrgica previo a la consagración del pan y del vino, el acto simple, pero de inmenso simbolismo del Lavatorio de manos, *"quien quiera elevar sus manos al Altísimo para tener sus gracias ha de tener sus manos limpias",* no es un procedimiento más en la vida litúrgica, es una *"norma de vida"* a ejercer.

Las manos indican "*la acción de hacer*", con nuestras manos construimos, con ellas forjamos nuestras vidas, sin embargo, esas mismas manos pueden estar manchadas de abuso, sucias de mentiras para conseguir lo deseado, completamente inmundas por el engaño o por la traición, pero también hay manos piadosas que auxilian a sus hermanos indigentes, manos que ayudan a crecer, manos que guían y señalan un sendero, manos que curan, manos que protegen al desvalido.

Nuestras manos deben de estar limpias, recordamos ese pasaje en el drama del Cristo Jesús, cuando Pilatos, lavándose las manos dijo: "*Inocente soy yo de la sangre de este Justo*", nada tiene que ver mi vida con lo injusto, libre estoy de cualquier daño a mis semejantes, mis manos no han obrado mal, esta misma enseñanza ha de encontrarse también entre la doctrina egipcia entre el Libro de los Muertos en su Confesión Negativa.

La narrativa egipcia cuenta que el día que el desencarnado se presenta ante la Ley Divina para ser juzgado y ganarse el derecho a subir a la presencia de la Divinidad, ha de presentar los actos de su vida recitando la Confesión Negativa, pues no será juzgado por lo que hizo, sino por lo que no hizo:

"*Yo os conozco Señores de la Verdad y de la Justicia*"

"Es así que yo traigo en mi corazón la verdad y la justicia, porque he sacado de él todo el mal..."

Yo no he hecho mal a los hombres.

Yo no reemplacé por la injusticia a la justicia.

Yo no cometí crímenes.

Yo no hice trabajar para mi beneficio con exceso.

Yo no intrigué por ambición.

Yo no he obrado con falsedad.

Yo no me he degrado a mí mismo.

Yo no privé al pobre de su alimento.

Yo no hice sufrir a otro.

Yo no me he consumido a mí mismo por el odio.

Yo no provoqué el hambre.

Yo no traté de aumentar mis dominios utilizando medios ilícitos ni usurpando los campos de otros.

No hice llorar a los hombres, mis semejantes.

Yo no apagué el fuego en el momento que debía arder.

¡Yo soy puro! ¡Soy puro! ¡Soy puro! ¡Soy puro!

Y el corazón de hombre es colocado en la Balanza la Divina, para ver el peso de sus virtudes. Si su corazón "*no pesa*", no es digno y será condenado a la pena de las tinieblas. Sin embargo, no todo está perdido, "*retornaremos nuevamente por caridad y misericordia Divina a continuar el trabajo sobre si mismos*". "*Tus palabras (tus hechos) van a ser pesadas, si hay equidad y equilibrio volverás para ver la Luz, y si no, os quedareis en las tinieblas*"

El acto de lavarse las manos es el Arte de obrar rectamente, no siendo ni bueno ni malo, sino obrando justamente.

¿Cuál es la medida de esto?, se resume en la Regla Universal: "**"*Hagan a los demás lo que quieran que les hagan a ustedes***" o **"*No hagáis a los otros lo que no quisierais que os hagan a vosotros*",** su aplicación asegura el recto uso de vuestras manos.

La ley del Libre albedrio es fundamental, pero es el hombre quien debe formar su criterio aunándolo con la Voluntad del Padre ("*El que cumple todas las leyes, el que une su voluntad a la Ley*").

"...el alma purificada durante el curso de sus existencias no tiene más finalidad que Dios, su recompensa es la inmortalidad".

La Gran Mente Universal, el Divino Arquitecto del Universo, la Suprema Inteligencia, la Causa infinita de todo lo existente ha visto por bien darnos la gracia de la Ley de Retorno y por único propósito acogernos nuevamente en su Seno como entidades elevadas en moral para seguir expandiéndose por siempre, partiendo desde el abismo de Caos (la ignorancia) y como limite la Inmortalidad Consciente. ("*Los dioses surgen del abismo y se pierden entre el Seno del Eterno Padre Cósmico Común*"). Estos dioses (con "d" minúscula) somos la prole universal que, en distintos grados, tenemos avance en la "*Gran Escala que esta desde la tierra al Cielo, de la materia al Espíritu*", y luego de innumerables purificaciones, de elevarnos en la moralidad sagrada convertirse en Cosmocratores, siendo los Ministros de la Voluntad Suprema. Esta es la Ley.

3.- ''Es la hora del Tercer Viaje''.

Tres veces una vela encendida alrededor de Neófito pasa el Oficiante, colocándola luego cerca de su rostro para que sienta su calor.

La sentencia es la siguiente:

> ***"Lo mismo que las Salamandras debes vivir entre las llamas sin sentir sus efectos. Estas llamas son las pasiones humanas. No debes ser frio(a), pero debes seleccionar tus entusiasmos, volando con tu alma hacia todo lo Generoso y Sublime, debes ir con amor en socorro de tus semejantes"***

Los sufrimientos siempre están en relación con la conducta actuada y estas están motivadas por sus bajas inclinaciones.

Cuanto más puro es el espíritu menos son las pasiones que lo debilitan. El hombre que siempre haya vivido sobriamente, sin hacer abuso de nada, sencillo de gustos, modesto de deseos, menos experiencias penosas tendrá.

Sin embargo, la sentencia nos dice que "*deberá vivir entre ellas*", siempre existirán en este mundo, ya que la graduación planetaria al que nos corresponde en esta encarnación, se caracteriza por materialidad y esta, está dinamizada por las bajas pasiones.

No podemos olvidar que, en la escala universal, en esta maravillosa creación, existen innumerables mundos habitados y cada uno de ellos tienen su nivel de vibración en función de las humanidades que los habitan. Nuestro mundo no es la excepción y podemos conocer cuál es su nivel vibratorio por el comportamiento de los seres que lo pueblan. Dia llegará cuando la humanidad planetaria abandone el ejercicio de las bajas pasiones y así como el hombre en solitario crece moralmente, así también en sociedad y en humanidad crecerá, elevando el nivel vibratorio del planeta.

El Cristo enseña que "*En la casa de mi Padre hay muchas moradas*", esas moradas corresponden no solo a este mundo, sino a la multiplicidad de galaxias y universos que son la creación de Dios, pobladas todas por humanidades de muy diverso orden, no solamente en lo físico sino también en lo espiritual.

El mundo en el que ahora nos toca en turno habitar tiene su propia evolución espiritual y los seres que aquí estamos, recibimos influencia por el mero hecho de tener cuerpo físico.

"Altas y bajas pasiones"

Claramente se nos indica que "*las pasiones humanas son llamas*", sin embargo, debe distinguirse entre "*bajas pasiones humanas*" y "*altas pasiones*", hagamos un desglose de esto.

El mismo Rito Iniciático nos dice que existen dos Naturalezas: La Naturaleza inferior (regida por pasiones) que debemos dominar y que hemos de buscar la "*florescencia de la Naturaleza Superior*".

Las primeras, las bajas, corresponden a los impulsos de carácter animal que son atraídas por la humanidad cuando está en sus grados primarios de evolución, cuando su comportamiento refleja bajo nivel de perfección y moralidad, por su alejamiento de las leyes divinas y poca inclinación a la espiritualidad, tales pasiones son: odio, envidia, celos, orgullo, vanidad, etc. Siendo el único camino para vencerlas la "*negación de sí mismos*".

Las segundas, las altas, las de Naturaleza Superior, corresponden a humanidades en franco desarrollo espiritual, perfeccionamiento moral, que se caracterizan por su acercamiento a Dios en el cumplimiento de Sus leyes, por su pureza y por la práctica del Amor, la Justicia y del Bien.

Este simple recuento nos puede indicar a que tipo de humanidad es al que pertenecemos.

Pero tanto las primeras como las segundas, son "*el impulso esencial*" que incita a los seres en su conducta.

Entonces, ¿qué significa pasión?

Según la definición: La pasión (del verbo en latín, *patior*, significa sufrir o sentir) es una emoción definida como un sentimiento muy

fuerte hacia una persona, tema, idea u objeto, es una reacción intensa que engloba el entusiasmo o deseo por algo. El término también se aplica a un vivo interés o admiración por una propuesta, causa, actividad, y otros. Es una fuerte afinidad.

Al estar la humanidad aun en sus primeros estadios de evolución espiritual, obviamente el tipo de pasión que lo impulsa es el de tipo inferior, de allí que encontramos sentido la sentencia litúrgica cuando dice "*las llamas de las pasiones humanas*", de allí que sentir gozo, alegría al satisfacer apetitos groseros, nos acerca a la Naturaleza animal encadenándonos a la materia. Entonces la orden de: *"…sin sentir sus efectos*", es el esfuerzo que aplica el hombre para no ser impulsado a actuar en función de ese tipo de incitaciones.

Hemos de ser honestos al reconocer que a través de las edades hemos "*anidado*" en nuestro interior la Naturaleza inferior de las pasiones humanas bajas, inferiores, groseras, pues lo vemos día a día y estas al ser "*llamas vivientes*" consumen a la humanidad, y la hacen padecer abismales sentimientos de dolor, por las consecuencias de dar rienda suelta a sus inclinaciones. Prueba de ello son los execrables crímenes contra nuestros hermanos, vidas destruidas por los celos y las envidias, existencias vacías por los vicios, hogares destruidos por el rencor y el engaño.

Sin embargo, encontramos la otra cara de la medalla cuando nos referimos a la Naturaleza de tipo superior, a las *"altas pasiones*" que también son fuego abrasador, que son impulso espiritual de elevación, que son inspiración, que nos incitan a la afinidad con la Inteligencia Superior.

Se ha mostrado ese fuego espiritual superior en las imágenes plasmadas en maravillosas pinturas como el Sagrado Corazón de Jesús, de María, donde el Fuego del Amor, arde victorioso que

invita a vivir santamente. Un corazón que se consume en el fuego del Amor y que irradia verdadera paz de espíritu.

Se nos ha enseñado en la Doctrina Cristica, el Fuego Sagrado del Pentecostés, que descendió a los discípulos, como prueba de la presencia del Espíritu Santo. Espíritu que renueva el impulso de acercarse a lo Puro y Divino.

Es el INRI (Ignis Natura renovatur Integra) que adoramos los cristianos y que nuestra Liturgia nos dice que es "*La poderosa mediación astral que enlaza nuestra personalidad física con la Inmanencia suprema del Padre Solar*" y que nos incita a cumplir con el ordenamiento sagrado: "*Ascender a los Cielos es cardinal y necesario*".

De todo esto derivamos que el Divino impulso, la Divina fuerza, que la identificación con la Alta Naturaleza es imprescindible*;* ***"I.N.R.I. es nuestra fuerza, I.N.R.I es nuestro Poder, que I.N.R.I. sea tu triunfo"***

"...no debes ser frio, debes seleccionar tus entusiasmos"

Eso es libre albedrio, podemos elegir entre las llamas que destruyen las vidas o el fuego que eleva hacia el Altísimo, en nuestras manos esta la decisión. ("*El Profeta a elegido ya, por eso es dueño del conocimiento de la fortaleza del gran secreto de la Casa de Dios*")

Él nos dice: "*Yo soy la llama que arde en cada corazón humano*", y su llama regenera, cura. Nosotros le respondemos en suplica humilde: ***"!!...que tu Luz alumbre nuestro entendimiento,***

anime nuestro corazón; <u>deja que tu resplandor infiltre e inflame nuestra sangre</u> para lograr nuestra encarnación¡¡" Así Sea.

"Lo generoso y sublime".

Es la medida de comparación para saber seleccionar los entusiasmos que hemos de aceptar o renunciar; ha de el hombre mediante el ejercicio de la reflexión sopesar sus actos y si estos no encuadran dentro del espectro de lo generoso y sublime, abandonarlos. De eso se compone el Ritual de la Vida, esa es la emanación de la Ley, es la expresión pura de la Ley de Amor, "*Dejad que en vuestras vidas se cumplan las Leyes, dentro del Ritual de la Belleza y el Bien.*"

No lo generoso y sublime que flota en nuestras cabezas como un ideal, sino lo generoso y sublime que se ve en cada acto hacia nuestros hermanos, el trato amable y tierno, teniendo caridad para escuchar aun al más necio e ignorante, para ayudar cuando se pueda ayudar, y si no se puede ayudar, simplemente acompañar.

Es fácil saber que odiar, celar, mentir, engañar, guardar rencor, etc., no es generoso y sublime, ni está dentro de la Belleza y el Bien; pues nuestro espíritu se alimenta con cuanta obra buena o mala realicemos y el Rito es claro cuando dice: "*Él(espíritu) no come basuras, Él(espíritu) no bebe nada inmundo*". No refiriéndose a la comida y bebida física que ingresa por nuestra boca que contamina el espíritu. Sino al alimento espiritual simbólico(Agua y Pan) que se nos mostró en el Altar del Oficio que saciaran nuestra hambre y nuestra sed(el alimento Cristico de las obra nobles). Lo que alimenta sustancial y elevadamente son las obras

de caridad y amor para con nuestros semejantes**. *"Debes ir con Amor en socorro de tus semejantes".***

> ***Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí.***
>
> ***Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos?, ¿o sediento y te dimos de beber?***
>
> ***¿Y cuándo te vimos forastero y te recogimos?, ¿o desnudo y te cubrimos?***
>
> ***¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?"***
>
> ***Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.***
>
> ***Mateo 25:35–40***

8

LAS COPAS DE LA VIDA

"Padre mío, si es posible, pasa de mi este cáliz"

Ya se ha concluido el movimiento de los tres viajes, acto seguido la Isis acerca al Oficiante dos copas, una con agua amarga y la otra con agua dulce. Se le ofrece al Neófito, primero la copa dulce, que obviamente consumimos con agrado, y después, viene "*el trago amargo*", un choque terrible al paladar. Veamos su trascendencia.

Del "*Cáliz dulce*" se nos dice, que: *"…dulce al Adepto que sigue el camino Recto"*. Este trago agradable está reservando para nuestro futuro, las delicias del elixir de la vida que son las vivencias que nos estamos forjando en vida al seguir el camino de la verdad y de la justicia, que tan difícil son para la humana personalidad, ya que obrar correctamente es una labor penosa en este mundo, pues conlleva vida sobria y frugal, o como dice el rito: "*indiferente a los honores del mundo*", es un tránsito penoso ya que: " *el camino es doloroso porque debe renunciar a todo cuanto abriga en su corazón*".

Qué difícil es abandonar lo que nos ha dado placer durante tantas existencias. Ese placer disfrazado de felicidad, eso que nos ha hecho sentir plenos de nosotros mismos y que no son otra cosa que la expresión pura del egoísmo que satisface sus deseos, cuan penosa es la vida que ahora llevamos pagando esos "*dulces tragos de la personalidad que se embriaga de deseo y desenfreno*", hemos

de sentir horror cuando nos complacemos con codicia que nos proporciona aparentes caminos llenos de "*tranquilidad al conseguir deshonestamente las cosas*", trayendo después consigo existencias en la inquietante vida llena de necesidades, cuantas veces sonreímos llenos de agrado cuando se materializa un engaño o una traición pagando esto con vidas en la que se nos hace vivir con desvaríos emocionales de desconfianza y obsesión, en la concupiscencia amorosa que nos encadena de verdad a la vida sensual pagando muchas veces con la ceguera física su falta de control sobre los sentidos. La dulce vida plagada de excesos sexuales que acarrean frigidez y desencanto en nuevos ciclos de manifestación y hasta la terrible lepra causada por la fornicación, humanos que amasaron viles riquezas les corresponden cuerpos incompletos o disfuncionales. El placer que se siente al injuriar o levantar falso testimonio hacia los demás, nos da la falta voz y oído tan fundamentales para vivir.

Que podríamos decir de la complacencia con el delito, sufriendo las consecuencias mismas de los delitos que nos dieron tanto placer.

Vidas llenas sufrimientos al nosotros mismos o nuestros familiares, estar bajo el suplicio de las drogas y los vicios, por ser los que envenenamos a los demás con viles mentiras y cizaña.

Cuerpos que ahora rechazan el alimento (anorexia) por no llevar una vida mesurada y sin excesos (gula).

Deformidades físicas que se acarrean porque cuando tuvimos la belleza la utilizamos mal.

Enfermedades degenerativas producto del dolor que les infringimos a otros por el placer de verlos sufrir en las torturas medievales.

Todos estos, son los humanos placeres que nos saben dulces, pero que se han de pagar con amargos procesos.

"El Cáliz de amargura"

Si todo lo que buscamos y anhelamos en la vida es la felicidad, la dicha, la bienaventuranza, la alegría, ¿porque no lo vemos en el diario vivir?, acaso no hay tristeza, dolor, escases, tragedias donde situemos nuestros ojos? Alguna razón debe de existir para que la amargura reine en nuestro mundo.

El mismo Cristo en el Huerto de Getsemaní, suplico al Padre diciendo: "*Padre Mio, si es posible, pasa de mi esta copa, pero no sea como Yo quiero, sino como Tú quieres*" sabiendo los terribles dolores que habría de soportar en su camino hacia el Gólgota. ¿Es acaso la Voluntad de Dios la que quiere que suframos y tengamos una vida llena de padecimientos? ¿Dios permite que el hombre sufra? De allí que muchísima humanidad se vuelque hacia el ateísmo, hacia la negación de un Dios que permite el mal y el dolor de su creación.

Sin embargo, hemos de hacer una distinción muy clara entre lo que el hombre se hace a sí mismo y lo que Dios coloca en su camino.

Es el momento que la humanidad "*acepte su responsabilidad*" como "*co-creadores de su propio destino*", se nos ha dicho que somos "*dioses*" porque dentro de este micro cosmos que somos y como participes de la naturaleza en que se nos ha situado, somos responsables de cuanta cosa haya o este por suceder. Obviamente el hombre "*amparándose*" en "*la bendición del olvido*"(del cual no sabe y ni sospecha que no sabe que existe), alega que no tiene

responsabilidad de los sucesos que ahora le toca en turno vivir, y al no tener conciencia de la causa de los dolores, juzga la vida como injusta, al ver sucesos tan penosos como ser la muerte de un niño, las violaciones a gente inocente, los grandes cataclismos que destruyen a miles sin aparente razón, las fatalidades de un accidente no por causa de descuido u inobservancia de cuidados, las miserias de pueblos enteros por el hambre, los nacimientos de millones con taras, malformaciones, discapacidades de todo tipo, etc.

Desconoce aún los Misterios de la Vida y de la Muerte, leyes emanadas del Altísimo, pero que se han de cumplir inexorablemente guste o no guste, se conozcan o no se conozcan (Ley es Ley, y la Ley se cumple) y una de esas maravillosas leyes, es la de Causa y Efecto, que se extiende no solo a los fenómenos físico, sino espirituales también.

Nada de lo que suceda física o espiritualmente es un acaso, no vivimos la casualidad, sino "*la causalidad*". Todo efecto tiene una causa y toda causa genera un efecto, es la ley que gobierna no solo este mundo, sino a la creación toda.

Se debe de tomar en cuenta que: "*La siembra siempre es opcional, pero la cosecha siempre es obligatoria*", recibimos lo que sembramos.

Erróneamente podríamos entonces deducir en nuestro razonamiento infantil que Dios es el que genera la amargura por su Voluntad. Mas no es así; si desapareciera el olvido de los siglos, recordaríamos que nuestra incipiente conciencia, nuestra ignorancia fue la responsable de actos bochornosos hacia los demás y hacia nosotros mismos, horrorosos crímenes cometidos

hacia los demás y así mismos, y que en su debido momento por una o por muchas existencias hemos de sufrir o gozar los resultados de tal o cual proceder.

Así mismo la comprensión de la Ley de Causa y Efecto, es la "*llave maestra*" para saber conducirnos en el tránsito de la vida. Nos dice el rito iniciático: "*Este Viacrucis es necesario, porque sin el martirio de la cruz no florece la rosa y sin crucifixión no hay Ascensión. Dolor y Reflexión, he ahí tu camino*". Entendemos entonces que el hombre también aprende cuando sufre las consecuencias de sus propios actos.

Y como siempre, "*todo es útil en la Creación del Señor*"; aun el dolor y la amargura, ya que son el mecanismo para desnudar, visibilizar, exponer nuestra verdadera realidad moral, espiritual, concientiva. Son, gracias a esos eventos que podemos saber cuánto tenemos de perfección o si aún nos queda camino por recorrer en el Sendero de la Autorrealización.

Como podríamos descubrir que tenemos o no, o en que densidad, la ira, por ejemplo, si no aparecieran eventos de reproches, injurias, engaños, traiciones (aparentemente injustos) y la otra cara de esto, como podríamos sino es gracias a estos mismos eventos, ejercer el amor, el perdón, el respeto, la tolerancia. ¿no es acaso una jugada maestra maravillosa del Creador? Por lo mismo que nos podríamos quejar, podemos y debemos dar gracias, pues son "*la posibilidad del crecimiento espiritual*". Detrás del aparente daño se esconde la "*ayuda Divina*". Nuestros Maestros nos han enseñado que las mejores oportunidades para crecer son cuando pasamos por esas terribles crisis.

Ya revisando el procedimiento ritualistico, diremos que, todos aceptamos el cáliz dulce de la vida sin dolores ni sufrimientos, sin embargo, cosa distinta es cuando nos ofrecen el cáliz amargo, somo reacios a beberla, pero si no lo aceptamos, si nos negamos a beberla, el proceso iniciático, el proceso de crecimiento, la evolución espiritual, una vez más se detiene, seguiremos atrasando y postergando el volver al Seno del Padre, no por negarnos a tomar una copa con agua amarga, sino por no beber las copas amargas de los procesos de la vida; y como ya nos hemos dado cuenta, el Rito Iniciático es la Verdad encubierta en metáforas, simbologías, parábolas, imágenes de lo que sucede y debe suceder en la vida practica del día a día de la humanidad.

Por eso las palabras de guía y consuelo del Oficiante hacia el Neófito, en acto seguido a beber la copa amarga son: *"… si la vida te reserva nuevas amarguras, debes recibirlas calmado y resignado, olvida las injurias y ten piedad para el que las profiera".*

Bendecido aquel que olvida las injurias, pues ejerce la ley de amor al ejercer el perdón, pero penoso por el que ejerza injurias, ambos, quedan regidos, como es ley, por la divina ley de causa y efecto, el uno elevándose y otro encadenándose a vivir lo mismo que ejerció. Nuevamente vemos la mano Sapiente y misericordiosa del Padre. Ya el Cristo en su Gólgota nos enseñó a cómo proceder: "*Señor, perdónalos, porque no saben lo que hacen*", no es lo que hacen a los demás, sino lo que se hacen a sí mismos, ya que no podemos hacer daño a otros, sin primero no hacérnoslo a nosotros mismos, y en la antípoda, todo el bien que se hace a los demás, nos lo hacemos a nosotros mismos. Es Ley.

La humanidad fue creada con un propósito, no somos el acaso, ya tenemos el rumbo trazado desde la primera existencia de esta vida espiritual que se nos ha conferido, todos tenemos inscrito en la conciencia lo que ha de hacerse, pero ese propósito hemos de volverlo consciente, ya se nos colocó en el primer escalón de la

Mística Escala, es ASCENDER ("*Ascender a los Cielos es cardinal y necesario*"), llegar a la perfección y no podemos hacerlo solos, somos oleadas de creación, tenemos un propósito común, sin embargo, "*traicionamos a nuestros hermanos y al propósito común*" cuando en vez de amar, respetar, acompañar, guiar, cuidar vamos por el camino opuesto de injuriar, dañar, olvidar, no socorrer, por eso la oración Universal entregada por el Divino Rabí de Galilea nos dice " *Padre Nuestro*", el de todos, es Padre de todos, hermanándonos tácitamente, no importando sus cualidades, su nivel moral, sus altas y bajas pasiones.

Al mismo tiempo tenemos el propósito de ocupar el lugar que nos corresponde en la Obra del Padre y cumplir con la parte que nos corresponde, todos somos útiles en la creación del Señor, pues somos y debemos ser herramientas útiles y conscientes de la Voluntad Divina.

> *"Los Cosmocratores resplandecen en el Espacio Sagrado, se necesitan para la Creación de Mundos; sin embargo, nosotros debemos no caer en tentación; marchemos por el camino difícil hasta el seno del Omnimisericordioso ¡Cuán dichosos seremos el día en que logremos establecemos en el Sagrado Espacio Abstracto Absoluto!*

Mientras más rápido llegue esa comprensión, tanto así mucho más rápido será el retorno a nuestra Casa Celestial (espiritual). *"Se coloca sobre el camino al futuro adepto, pero cada uno debe recorrerlo por sí solo. Él es el que tiene el deber de formarse y perfeccionarse".*

La Filosofía Iniciática.

Se nos dice: *"…si comprendieses la Filosofía iniciática, la adversidad pasajera de este mundo no podrá abatirte".*

La filosofía iniciática es la manera en que esta ordenada, legislada o direccionada la manera de crecer, ascender, evolucionar, dicho crecimiento *"tiene su mecánica",* su forma muy particular de regirse. El espíritu de la Filosofía iniciática es la intención, el propósito o finalidad que el Creador tiene para crear sus Leyes. Entonces comprender esa filosofía supone que estamos en los albores de conocer el Pensamiento de Dios.

Al no tener la humanidad aun conciencia de la Leyes que rigen los destinos, desconociendo los cómo, los porques y los paraques de la vida, actuamos ciegos, como lo muestra la simbología de estar *"vendados*" en el Rito Iniciático y es claro que *"esa ignorancia*" es razón y motivo de error que producen dolor. Sin embargo, el ordenamiento es ese, más temprano que tarde el hombre alcanzara su propio *"FIAT LUX",* su despertar, entonces en observancia a las Leyes Divinas, comprenderán que ellas no son un obstáculo, sino el medio de ascender victorioso *("El que cumple todas las Leyes, el que une su voluntad a la Ley*"). El proceso es lento y progresivo, ya iniciamos ese proceso hace cientos de vidas, en nuestras manos esta acelerarlo, revolucionarlo o en el peor de los casos, atrasarlo, ralentizarlo.

Entonces *"las adversidades pasajeras*" tienen también su propia razón de ser, "*tienen su utilidad dentro de la Filosofía Iniciática*"; y si son útiles, ¿Por qué debemos de quejarnos o sufrir por ellas? ¿No será que sufrimos porque no entendemos *"ese gran mecanismo divino"* ?, remarcamos nuevamente que, al estar nosotros *"dócilmente*" bajo la regencia del Padre, bajo el Imperio de la Ley, solo nos queda por aceptar con agrado las adversidades transitorias, porque alguna *"utilidad y razón mayor"* hay por

detrás. Y cuando hablamos de transitoria nos referimos a lo que pueda regirnos incluso durante el curso de toda una existencia corporal y obviamente sus consecuencias espirituales, porque no hay mal ni dolor que no llegue a terminarse, ya que no hay penas que sean eternas, algún día tendrá el hombre que purgar sus culpas y volverse libre y perfecto. *"'Haceos perfectos como vuestro Padre es perfecto".*

9
HONOR Y VIDA

¡Así lo Juro, por el Honor y por la Vida!

Así responde el Neófito ante los tres Juramentos impuestos.

Por costumbre se tiene que aquel que expresa un Juramento, coloca por "Garantía de Cumplimiento" aquello que es "lo más valioso para él", pone delante de su palabra lo que tiene "en altísima estima".

¿Entonces que es el Honor y que es la Vida, en la existencia de aquel que se enrumba hacia lo Superior?

Veamos que es la Ley, que le indica que lo más valioso para él hombre debe de ser: El Honor y la Vida, reflexionemos pues que son estos dos principios.

HONOR:

Mas que la reputación o respeto que se alcanzan por el cumplimiento de un deber, más que por el resultado de fama o gloria por las acciones ejecutadas, se debe de exaltar el "*cómo se hacen las cosas*".

> ***Del latín honos, honoris; que describen ciertas cualidades (rectitud, decencia, dignidad, gracia, respeto, etc.) en el ejercicio de una actividad.***

“La ejecución con virtud genera Honor en la vida”

El conducirse virtuosamente conlleva al mérito, respeto, honorabilidad, no por la búsqueda del reconocimiento público, o despertar en los demás la admiración y aprobación.

Es un acto privado, intimo, independiente de la opinión externa del mundo, que va de la mano y en comunión con las Leyes Naturales de Dios.

Ya que el actuar fuera de las Leyes Divinas y tener en estima más la aprobación del mundo, aunque se persiga un bien, no genera honorabilidad, es decir “***el fin no justifica los medios***” (dicho que se usa para justificar acciones moralmente dudosas tomadas con el propósito de lograr una meta).

Si es difícil entender lo que es el honor, busquemos su comprensión por lo opuesto, por lo que no es honorable; no es honorable: mentir, traicionar, robar, ofender, abusar, engañar, abusar, comportarse indecorosamente, con vanidad y orgullo, etc.

VIDA:

Dos aspectos de la vida son: el primero como fundamento de existencia que da estabilidad y sustento a la parte biológica de un cuerpo y sus funciones; y el segundo, el principio espiritual que alimenta a el alma encarnada y que tiene su extensión más allá de lo biológico.

Ambos son emanaciones y concesión divina al ente espiritual que tiene individualidad.

Ya a lo concerniente a la Vida como expresión espiritual, lo que le da su crecimiento y desarrollo, son los valores que se vayan encarnando en función del esfuerzo que cada ser sea capaz de hacer.

RELACION ENTRE HONOR Y VIDA:

El honor se basa y fundamenta en una conciencia bien formada, en la que se cultivan con esmero otros muchos valores como la integridad, la justicia, la honradez y el respeto a la dignidad propia y ajena.

Si el honor es: honra, honestidad, honradez, dignidad, respetabilidad, integridad, nobleza, decencia, rectitud, entereza, lealtad, pundonor; "***estos valores son los que le dan sentido y razón de ser a la Vida",*** es para lo cual fue creada el alma (ente), es su razón de ser, es su propósito de ser, aun cuando momentáneamente se sea ignorante de ese fin.

He de allí el fundamento que tener en altísima estima honor y vida, sea el derrotero del individuo como medio y como fin de toda su obra en el mundo físico y espiritual.

¿Qué fuera de una vida sin honra?, sin dignidad?, no tiene aliciente, atractivo, no genera estimulo de vivir.

Encaminando la vida hacia el honor, se establece en afinidad y vibración con los Superior, dando esto ultimo los estímulos y abriendo un canal entre nosotros y la Divinidad, ya nos lo dice el Rito de Primer Grado, cuando en suplica lo confirmamos de la siguiente manera:

> ***"Abre pues el camino, la Puerta de la Creación, y traza un sendero de relación entre nosotros, y tu luz alumbre nuestro entendimiento, anime nuestro corazón; deja que tu resplandor infiltre***

e inflame nuestra sangre para lograr nuestra encamación."

No por la suplica en sí, sino porque ya estamos transitando el camino del honor en la vida, solo así, por ley de afinidad vibratoria, por semejanza, nos acercamos a nosotros mismos las emanaciones divinas. Esas emanaciones no son fuerzas ciegas e inconscientes, son fuerzas que se acomodan "*dentro del receptáculo debidamente preparado del alma*"

10

LOS JURAMENTOS

Ha llegado el momento de los tres juramentos, veamos cuales son.

1.- Primer Juramento

"Guardar bajo el secreto mas absoluto las revelaciones que recibas y todo lo que te sea dado como secreto de la Orden"

Podría entenderse que ***"Guardar en secreto"*** sea mantener en confidencialidad, sin divulgar, ni compartir nada que se le otorgue.

¿Deberíamos acaso no compartir las cosas buenas para el espíritu, o lo que pueda ser bendición en la vida de los demás?

Tal vez entendamos que seria no informar lo que a nosotros se nos da como enseñanza viva para la regeneración del Alma.

Obrando de tal manera, solo lograríamos que nos vean como individuos misteriosos, raros, sabiendo que lo que recibimos ya es notorio porque nos debe convertir en ejemplos de virtud.

Seguramente no es eso lo que persigue este juramento, ya que nosotros mismos somos y debemos ser divulgadores del mensaje permanentemente.

Dirijamos entonces la atención hacia otro punto de vista que nos puede dar un alcance diferente.

Reflexionemos sobre las siguientes afirmaciones:

Jesús dice: "Si me amáis, **guardaréis mis mandamientos**" (Juan 14:15).

"El que tiene mis mandamientos**, y los guarda**, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él" (Juan 14:21)

"Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, **y guardéis mis preceptos**, y los pongáis por obra." (Ezequiel 36:27)

"**Guarda los preceptos de Jehová tu Dios,** andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, sus decretos y sus testimonios" (Reyes 2:3)

Entonces "Guardar" es "ATESORAR, OBSERVAR, ABRAZAR, TENER POR VALIOSO, PARA HACER HONRA Y CUMPLIMIENTO", de lo que se nos confiere en lo íntimo de si mismos, ya que **las revelaciones** son el discernimiento de comprensión, es Luz de entendimiento, es la inspiración de espíritu, que solo se vive en lo más profundo del alma como "develación divina". (en lugar Secreto). O como se dice litúrgicamente: "Haber descorrido el Velo (del Misterio) de Isis".

"¡Venid hacia mí!"

"¡Oh Misterio de los Misterios!"

"¡Lo Oculto, lo Escondido está en la Seidad de Todos!"

(Rito de Primer Grado)

"Desde lo mas Intimo de mi Ser os requiero"

(Rito de Segundo Grado)

Recordemos que quien tiene tesoros en su interior, quien tiene verdaderos valores espirituales encarnados, así será la manifestación de su existencia. (Nadie da lo que no tiene)

"*El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el hombre malo, del mal tesoro saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca."* Lucas 6:44

2.- Segundo Juramento

> ***"Aplicar todas tus fuerzas a la búsqueda de la Verdad, y a consagrarte al triunfo de la Justicia, a amar a tus hermanos y a ayudarles en sus necesidades"***

Esto es talvez la "SINTESIS" mas exacta de lo que es el contenido del testamento que se elabora en el Rito Iniciático.

3.- Tercer Juramento

> ***"Someterte a las leyes que emanan de la Santa Iglesia Gnóstica de los Mundos Superiores"***

Es aceptar de buen agrado, los desideratos de Dios, ya que provienen de la Inteligencia Suprema, del Veredicto Justo y Perfecto del Divino Hacedor del Universo.

Aceptar no como imposición injusta, sino convencido de la Voluntad del Padre, hacer nuestras las palabras de la Oración Universal: "Padre nuestro, hágase Tu Voluntad, así en la tierra como en los Cielos".

No entender el gran mecanismo universal de las Leyes, no significa estar a la deriva en los acontecimientos del destino.

Toda Ley Natural tiene un propósito, para mantener un Orden General y orientarlo todo hacia el perfeccionamiento de la Obra del Creador.

Pero ha de convertirse el hombre en un investigador, debe anhelar conocer las Leyes Naturales de la Creación. Mientras esto se consiga, debe saber que existe un Orden Natural al cual "nos debemos de someter", el sometimiento no es por fuerza ni humillación, porque al ser ese Orden perfecto tendrá que haber docilidad ante lo implacable de la Ley. Resistirse es buscar el dolor de la transgresión. Y si es la Voluntad del Padre que asi sucedan las cosas, entonces allí no cabe el error, solo la ignorancia ("El velo de la ignorancia emponzoñado de pena y amargura como sabana de muerte")

11

CONCLUSION

¡El Rito de Iniciación es aquí y ahora!